



Dossier

¿CAPITALISMO SOSTENIBLE?

RECORTES PARA TODOS
EL ANARQUISMO Y LA CIENCIA
LOS USOS DEL LENGUAJE
NOTICIAS ALTERNATIVAS



Edita: Ateneo Libertario

Al Margen

Redacción: EL COLECTIVO

Dep. Legal: V-627-1994

Impreso en papel reciclado.

C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA

Tel.: 96 392 17 51

Martes de 18 a 21 h.

Jueves a partir de las 20 h.

ateneoalmargen.org

correo@ateneoalmargen.org

Sumario

3	EDITORIAL: El insostenible mito de la sostenibilidad
4	El juego parlamentario
5	PANOPTES: Solidaridad tras los muros
6	LA VERANDA: Caridad y esperpento
7	CON EL MONO PUESTO: Recortes para todos... los pobres
8	El lenguaje y sus diferentes usos
9	DESALAMBRANDO: Comunicado de Migureurop
10	La respuesta del anarquismo a la ciencia (I)
13	Diccionario de herramientas conceptuales
15	DOSSIER: ¿CAPITALISMO SOSTENIBLE?
16	Capitalismo de suma cero y democracia
18	CUERVO ERES
19	¿Y esto es la sostenibilidad?
20	El control institucional de las luchas sociales
23	En defensa del decrecimiento
24	Proscritos del Caribe
26	ZARANDAJAS
27	Las palabras cautivas
30	CITAS CÍTRICAS: Italo Calvino: Las ciudades invisibles
31	P.A.R.R.Ú.S.
32	LAS MEJORES PLUMAS: La rima indistinta. ¿Que hay de nuevo?
33	HÍBRIDOS: El imperdible
34	poesiasalvaje.org
35	ECUS DE SUCIEDAD: Decreto-Ley y honores a la selección nacional. PASAMOS
36	REVISTA: En Veu Alta
37	CINE: Conocerás al hombre de tus sueños. LIBROS: Evitar no es tragarse
39	EL EMBUDO
40	LA INTERNET. PUBLICACIONES. PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN
	CABECERAS LIBERTARIAS: Fragua Social. LA TAPIA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Código Postal, Población y Provincia _____

Teléfono _____ Correo electrónico _____

TIPO DE SUSCRIPCIÓN

- Suscripción anual (cuatro números): 8
- Suscripción de apoyo (cuatro números): 12

FORMA DE PAGO

- Ingreso efectivo o transferencia a la c.c. de Bancaja: 2077-0001-27-3102260473
- Domiciliación bancaria en cuenta: _____

Enviar todos estos datos (junto al justificante, en caso de elegir ingreso o transferencia) a nuestra dirección: Ateneo Libertario Al Margen / Palma, 3 bajo / 46003 - Valencia

El insostenible mito de la sostenibilidad

En los últimos tiempos estamos asistiendo a la proliferación de nuevas formas de un pensamiento que podríamos catalogar de *neomítico*. No se trata de la creación de nuevas sagas de héroes y dioses –operación que queda relegada a videojuegos, cómics y películas de consumo rápido- sino a la introducción de ciertos conceptos que pretenden explicar el mundo desde una irracionalidad revestida de apariencia racional.

En este contexto, la última moto invisible que pretenden vendernos es la de la *sostenibilidad*. De un tiempo a esta parte, para que pueda ser deglutiido y digerido, todo ha de ser sostenible: un progreso sostenible, una economía sostenible, una ecología sostenible, una sostenibilidad sostenible... ¿Pero qué demonios querrán decir en realidad con la dichosa palabreja? ¡Vaya usted a saber! Lo que sí que parece claro es que se presenta como el último invento para dorar la píldora narcótica que nos tienen destinada.

Durante la actual *crisis* provocada –y planificada- por la desmedida codicia del capital especulativo (vaya pleonasio), su supuesto principal damnificado y en realidad, como no podía ser de otra manera, su primer beneficiario, se han alzado numerosas voces entre los gurús de las finanzas hablando de la necesidad de reformar el sistema; obviamente, ninguna que sepamos, ha hablado de la posibilidad de cambiarlo.

Descartando como ingenua utopía, a priori y sin ningún tipo de análisis, cualquier otra forma de estructura económica de producción, nos instalamos en el convencimiento de que ciertos *desajustes* cíclicos son inevitables en el contexto de un sistema social y económico que, en cualquier caso es el menos malo de los posibles y nosotros no somos sino unos afortunados mortales por tener la inmerecida fortuna de pertenecer a él.

Dentro de la retórica hueca de lo que ha de ser cambiado para que nada cambie, uno de los adjetivos de referencia es como decíamos, el de *sostenible*. Cualquier político que se precie, cualquier analista, cualquier tertuliano de medio pelo, ha de incorporar a su discurso la poética de lo *sostenible*.

De entrada, no se entiende muy bien la obviedad; por supuesto que todo sistema ha de ser sostenible: si no se sostiene, se cae. Pero buceando entre líneas y hurgando desconfiados en la estructura profunda de tan sospechoso término (ellos nunca dan putada, digo, puntada sin hilo) podemos encontrar curiosas derivas. En principio –echándole una excesiva



dosis de candor al asunto- cabría conjecturar que hacen referencia a un estado de cosas que sostenga y preserve lo más sano y valioso de aquello que todavía pervive en el presente para que las generaciones venideras puedan disfrutar de una sociedad más justa y un planeta mejor y hasta más limpio. No obstante, a poco que lo meditemos, eso equivaldría a pensar en un zorro que se desvive por preservar la salud de las gallinas y el buen estado del gallinero. No cuela. La esencia del capital es la explotación exhaustiva de personas y recursos. Hablar de capitalismo sostenible es como hablar de agua seca; por lo que llevamos visto, son términos antinómicos, incompatibles. Como en el viejo cuento del escorpión y la rana, el capitalismo no puede evitar su carácter predador y destructivo: está en su naturaleza.

Capitalismo de rostro humano ¿qué mierda nos quieren vender? El capitalismo nunca entrará en consideraciones de tipo ético porque es por principios amoral. Su única regla de conducta es el máximo beneficio a costa de lo que sea y de quien sea. Cualquier otra consideración está fuera de sus centros de interés. Subvencionará a una ONG cuando rentabilice adecuadamente su inversión, se preocupará por la ecología cuando cotice en bolsa y aparezca en su cuenta de resultados.

Si esto es así, y no podemos columbrar ningún otro sentido, el empeño por resaltar el concepto de *sostenible* no puede ser, dentro de la lógica del capital, otra cosa que una estrategia de *marketing*: la manera más adecuada en el actual contexto de vendernos una moto averiada.

Como en cualquier otro discurso religioso, apelan a nuestra fe, no a nuestra razón. Cuando estamos al borde del abismo, se trataría de convencernos con sofismas toscos de que, en contra de toda evidencia, esto aún se sostiene. Semejante empeño evoca las películas de dibujos animados, cuando el protagonista se pasa de frenada al llegar al precipicio y se obstina en dar pasos enloquecidos en el vacío, intentando ser *sostenible* y evitar lo inevitable. Al final siempre acaba por caer y estamparse en el fondo del barranco. Normal.

Así pues, esforzémonos por estrujar nuestras fatigadas neuronas y pongámonos a la tarea de imaginar cuál es en la actualidad el espacio político de la anarquía y qué estrategias nos podrían llevar a él. El proceso será lento pero valdrá la pena.

¿Capitalismo sostenible?... ¡Nda shá!

El juego parlamentario

Artículo publicado en *El Libertario*, periódico de los movimientos sociales autónomos y antiautoritarios, promovido por la Comisión de Relaciones Anarquistas, CRA, de Venezuela.

www.nodo50.org/ellibertario/

El parlamento es una invención de la revolución democrático-burguesa. Se trata de un dispositivo para equilibrar el poder nacido en las revoluciones capitalistas, la holandesa, las dos inglesas y la francesa.

La intención de separar sus funciones fue una creación de todo el movimiento ideológico de la Ilustración para atenuar los efectos de la dominación. Hamilton, Rousseau, Locke y Montesquieu fueron quienes analizaron este aspecto. La Revolución Gloriosa inglesa pudo afinar la institucionalidad característica de la era moderna. Estableció un modelo donde las competencias se centraban en el ente legislador y controlador en medio de una monarquía constitucional. Era el esquema óptimo para la eficacia de la estructura de opresión.

El movimiento socialista europeo del siglo XIX se dividió en cuanto a la apreciación de la estructura de poder estatal. El marxismo asumió la necesidad de tomarla para ejercer la dictadura del proletariado bajo la premisa de una posterior evolución hacia el socialismo lo cual ha sufrido un mentis en la experiencia concreta. Los ácratas pensaron otra cosa: había que destruirla para alcanzar la libertad con igualdad. La socialdemocracia nace al calor de la Segunda Internacional y se orienta hacia la participación en la institucionalidad burguesa para buscar reformas destinadas a mejorar el modelo. Uno

de los rasgos de esta iniciativa era capturar el gobierno y, a falta de ello, obtener cuotas de poder para ser parte del establecimiento. Ejemplo de ello fueron los partidos socialdemócratas del viejo continente y los partidos comunistas italiano y francés, que tuvieron amplia participación en el reparto de las influencias en sus respectivos países llegando a conquistar lugares importantes dentro de la gobernabilidad pero siempre sin poner en discusión la legitimidad del esquema de opresión estatal.

En América Latina se dieron numerosos casos de formaciones marxistas incluso muy radicales que terminaron en el juego de negociaciones para integrarse al modelo estatista de dominio. En general, podemos aseverar que en estos países, luego del fracaso del vanguardismo guerrillero, la izquierda se propuso ocupar niveles dentro de la democracia populista y obtener cuotas de beneficios; incluso ha logrado manejar algunos gobiernos sin diferencias esenciales con las administraciones de la derecha, porque la estructura no permite otra conducta.

El caso venezolano

Aquí no ha sido diferente al resto de la región. Desde la caída de la dictadura perezijimenista se puede apreciar la frustración del

sector izquierdista. El éxito de la revolución cubana determinó que se orientasen hacia una insurrección guerrillera con una obvia derrota anunciada y a aventuras castrenses como el porteñazo y el carupanazo. Posterior a la derrota militar vino la política y moral. Los anteriores radicales ahora eran defensores de la democracia representativa. Siempre los renegados deben probar su fe ante sus mentores. El MAS devino en la representación del eurocomunismo, el MIR desapareció, la Causa R simbolizó el pragmatismo, el PCV siguió siendo un apéndice de la embajada soviética y formaciones menores de izquierda daban tumbos entre la lucha armada y su incorporación a la legalidad.

La actitud casi unánime de la izquierda marxista fue buscar espacios de poder y en el Congreso efectuar los negocios propios de ese cuerpo: clientelismo, reparto de resortes de control y otras funciones inherentes a esta viciada institucionalidad, evidenciando la conciencia de su inserción en el populismo imperante. Así, cuando se produce la asonada del 4-F los dirigentes del MAS y la Causa R fueron los primeros en condenarla en nombre de la democracia. Con el advenimiento del período chavista, esos sectores supuestamente contestarios se alinearon con el gobierno y con la oposición. En ambos casos fueron a la cola de los principales actores. Chávez hace lo que desea



Cuando votas ... ¡Te callas!
Alguien hablará en tu nombre
¡QUÉ NADIE DECIDA POR TI!

LIBERTARIO

en su gobierno y el antichavismo tradicional es más de lo mismo. Los comodines de izquierda están para reforzar.

La naturaleza del parlamento

Las instituciones del poder están destinadas a conservar el *statu quo*. Todos los escenarios del panóptico buscan su preservación y lo concretizan como acertadamente lo señalaba Foucault al describir sus rasgos en el régimen disciplinario del capitalismo. Las fuerzas armadas, las cárceles, las fábricas, los sindicatos, las policías, el gobierno, la administración pública, el parlamento y los tribunales, son ejemplos del nivel básico de la dominación. El ente legislativo cumple unas funciones del

Estado y desde allí no puede hacerse otra cosa que reiterar y confirmar su cometido. La actividad a desplegar entra dentro del juego de negociaciones en ese espacio y nada más. Pensar en otra finalidad es hacerse falsas ilusiones o participar en el andamiaje del sistema.

La oposición venezolana piensa en triunfar en las elecciones del 26 de septiembre y en el peor de los supuestos, en obtener prebendas dentro del cuerpo a elegir. Chávez se encuentra en una situación delicada por su mal gobierno, pero con adversarios como los del puntofijismo tiene una gran ventaja. De todas maneras, perdiendo tal acto comicial queda la posibilidad de las transacciones propias del parlamentarismo y no serían descartables, a pesar del sectarismo

chavista, arreglos en la Asamblea Nacional para seguir con la experiencia militarista.

Basándonos en las apreciaciones precedentes es impensable participar en una elección como las de septiembre. Si se quiere eliminar las relaciones de poder no tiene ningún sentido llegar a la Asamblea Nacional porque sería inútil para un proyecto de transformación. El parlamentarismo otorga concesiones del poder para su ejercicio a esa escala y muchos creen en esa posibilidad porque realmente la buscan. En esta panorámica la abstención como sanción a la democracia populista es un sendero para la promoción del rechazo a la ineficacia del Estado venezolano.

PANOPTES

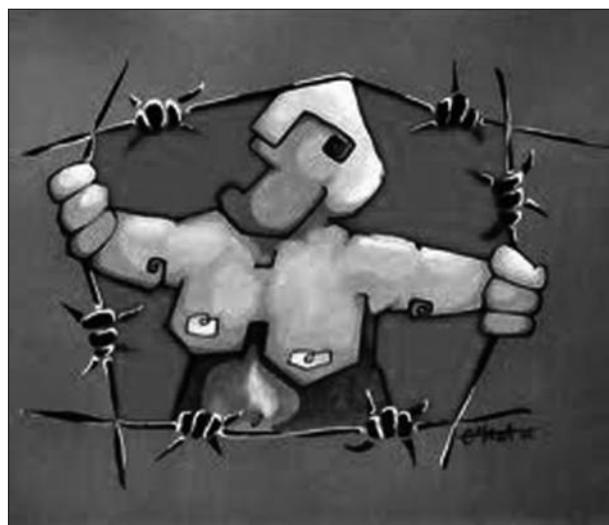


Por esto decidí ponerme
del lado de las víctimas,
para evitar estragos.
ALBERT CAMUS

Solidaridad tras los muros

Algunas buenas noticias nos han ido llegando durante este último año relativas a liberaciones de compañeros y compañeras que llevaban siempre demasiado tiempo, pero en muchos casos la mayor parte de sus vidas. Las liberaciones de Manuel Pinteño, de Joaquín Garcés, de Laura Riera, Amadeu Casellas, Tamara, J. G. etc. nos muestran que el trabajo no es en balde aunque las dificultades sean innumerables. La solidaridad con l+s compañer+s pres+s es una tarea en la que no cejaremos nunca y la denuncia del sistema penitenciario en sus múltiples caras de perversidad no parará mientras nos consideremos libertari+s.

Duele sin embargo que nuestro mensaje no cale suficientemente en la mayoría de la sociedad y que situaciones como volver a ver el careto de Antonio Asunción, maquillado y sonriente para la ocasión, dispuesto a presentarse como candidato a cabeza de lista del PSPV a la Generalitat Valenciana sea algo que a nadie sorprende. Un personaje siniestro que tiene la res-



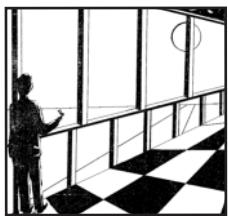
ponsabilidad última de haber puesto en marcha el sistema represivo FIES causante de tanto sufrimiento parece que, para "el gran público", no ha perdido ni un poco de su falso brillo. Nada les importa el dolor infringido ni que finalmente sus propias leyes hayan reconocido la ilegalidad del mismo (sentencia del supremo de 2009 declarando nulo el régimen FIES o la sentencia

condenatoria por las torturas ordenadas en la represión del motín de Sevilla II en el 91).

Pues bien, sea o no sea finalmente candidato, nosotr+s no pararemos de recordarle allá donde vaya quien es, quien ha sido y la sangre y sadismo que se esconden tras su máscara de buen ciudadano socialdemócrata.

En otro orden de cosas durante los pasados meses se han convocado acciones de solidaridad internacional contra el encierro de anarquistas por parte diversos Estados como Chile, Argentina, Grecia, Uruguay... Animamos a tod+s a apoyar estas convocatorias con todas nuestras fuerzas y nuestra inteligencia y a pensar que incluso la acción más testimonial suma de manera importante en las acciones de solidaridad.

¡Salud y Fuerza en la lucha contra todos los muros!



La Veranda

CARIDAD Y ESPERPENTO

RAFA RIUS

Hace unas semanas saltaba a las primeras páginas de todos los medios informativos del mundo mundial la inefable noticia de que un grupo de más de 50 multimillonarios, encabezados por el genio de las ventanitas virtuales Bill Gates y el mago de las finanzas globales Warren Buffet, habían decidido donar el 50% de sus fortunas para obras de caridad.

iOooooohhhh! ¡No me lo puedo creer!

Pues sí, ¿qué pasa?, los *megaopulentos* también tienen su *corasonsito*.

Ni que decir tiene que los mismos medios que se hacían eco de la buena nueva, se apresuraban a felicitarse por una información que venía a demostrar con hechos harto palpables que, los que algunos querían hacer pasar por miserables explotadores, eran los primeros en asumir lo difícil de la situación y manifestar de forma inequívocamente generosa su solidaridad con los más desfavorecidos. Repito: iOooooohhhh!

Eso sí, los *hiperfilántropos* comunicaron su decisión en una multitudinaria rueda de prensa, no fuera a ser que tan magno gesto pasara desapercibido entre tanta farolla como satura los informativos globales. Sí, ya sé que los santos varones de la Iglesia –otros qué tal- no se cansan de repetir que la auténtica caridad debe ser anónima, pero, como tantas otras sandeces hipócritas que nos endilgan, esa no se la creen ni ellos.



Por favor, ingenuidades las justas. No sea que algún desaprensivo se vaya a creer que hay algo de cierto en tanta generosidad. A ver si alguien va a pensar que ha sido una iniciativa producto de su honda preocupación social y la decisión se ha tomado en un subito arrebato de mala conciencia.

Un respeto, que para algo se gastan una pasta gansa en pagar expertos en marketing que les aconsejan en cada momento las estrategias más adecuadas para el futuro del negocio.

De la misma forma que en determinadas partidas de ajedrez es aconsejable sacrificar la dama para ganar la partida, nuestros rumbosos potentados tienen perfectamente asumido que hay pérdidas que a medio plazo devienen beneficios.

Obviando el hecho de lo repugnante que resulta la indigna y vejatoria práctica de la caridad, con toda la inmundicia de su condescendencia preeminente, no habría que olvidar que en la lógica del dinero no hay lugar para la compasión.

Visto lo cual, es de suponer que tan repentino arranque de altruismo ha de tener otras motivaciones, no por ocultas menos evidentes.

Una vez más, y van... Nos toman –merecidamente, me temo- por unos perfectos gilipollas.

COLABORACIONES PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

**Redes sociales: Cómo, de quién, para qué son...
¿Te dejas pescar en la red o prefieres no morder el anzuelo?**

Sí, en el próximo número de AL MARGEN queremos dedicar el dossier central a debatir el tema de las redes sociales; un fenómeno virtual (como todo en estos tiempos) que se extiende como la pólvora y amenaza con la inexistencia a quien se resista a entrar en ellas.

En una época de soledades e individualismo insolidario la red te ofrece la posibilidad de ver cumplido el viejo sueño que cantara Roberto Carlos (*Quiero tener un millón de amigos*) y sumar un montón de nuevas amistades sin salir de casa, sin que te den la paliza con sus problemas, sin que te pierdan los libros, sin que se

te beban tu mejor whisky y otros engorros que tenían los amigos de antes.

Además puedes opinar y recibir opiniones, ligar mogollón, intercambiar ideas, compartir ideales, invitar a nuevas arcadas... hasta que le toques las pelotas al poder y te dejen fuera.

Queremos saber lo que piensas del asunto, el futuro que le auguras, lo bueno y lo malo que ves en todo esto. Dinos lo que te sugiere esta moda que arrasa.

Lo que sea, pero escríbelo y nos lo mandas antes del 15 de diciembre.



Recortes para todos... los pobres

ANTONIO PÉREZ COLLADO

Tras la reducción de salarios a los empleados públicos, el recorte de importantes derechos perpetrado mediante la reforma laboral y el tijeretazo a los presupuestos para servicios públicos: sanidad, enseñanza, pensiones, ayuda a personas con dependencia, etc., el Gobierno -presionado por la gran patronal, la banca y los dirigentes de la Unión Europea- se dispone a continuar su política de reducción del gasto social e incentivos a grandes empresas y bancos, perpetrando un nuevo ataque al sistema público de pensiones.

Por si los trabajadores no hubiéramos tenido ya suficiente con la merma de nuestros salarios y derechos, estamos condenados a sufrir también un asalto a las condiciones de nuestras futuras y deseadas jubilaciones.

Con un argumento tan poco científico como el dar por sentado que el modelo público de pensiones se encamina inevitablemente a la quiebra, debido a que las personas vivimos y, por tanto, cobramos durante más años la jubilación, el coro formado por banqueros y políticos (cuyos sueldazos y lujosas pensiones representan cifras de vértigo) no cesa de salmodiar la peggida cantinela de que hay que cotizar más años y jubilarse más tarde.

Ésa es, a juicio de tan ilustres y acomodados expertos, la única salida a un problema cuya solución requeriría menos inversión pública que las guerras de Iraq o Afganistán o las recientes ayudas a la banca, por poner algún ejemplo.

Pero lo que más sorprende del asunto es que todos estos doctos personajes de las finanzas y la política capitalista se muestren tan firmes a la

hora de exigir e imponer sacrificios a los que menos ganan (y más aportan a las arcas del Estado) mientras se niegan a tomar medidas para que afloren las fortunas ocultas en los paraísos fiscales, se apliquen impuestos progresivos a los ricos, se restaure el impuesto sobre sucesiones o se graven con mayores retencio-

la quiebra de las pensiones; algo que desmienten los sucesivos superávit de la propia Seguridad Social, lo más lógico sería incrementar las aportaciones de las empresas y no recortarlas, como inexplicablemente se viene haciendo por gobiernos de uno y otro tono político.

Desde que la izquierda ha abrazado la doctrina neoliberal, sus líderes no se avergüenzan de manejar criterios de rentabilidad en la gestión de los servicios públicos, como si de una fábrica se tratara. Pero si se aplican esos mismos criterios del capitalismo salvaje a todos los estamentos y sectores sociales, ¿qué medidas habría que tomar si resulta que las Fuerzas Armadas, la nobleza y el clero, la Justicia (tan ciega como siempre) o la Casa Real y los numerosos cargos oficiales nos cuestan mucho más de lo que aportan a Hacienda?

Con esta inminente agresión a las pensiones (además de la congelación anunciada para 2011) el Gobierno de ZP aporta todavía más razones para que todos los sectores sociales empiecen a sentirse amenazados y se decidan por las moviliza-

nes las inversiones SICAV. No parece descabellado desconfiar de la eficacia, y más aún de la justicia, de un sistema político incapaz -según sus propios estudios- de garantizar unas jubilaciones dignas a quienes han dejado sus mejores años en el puesto de trabajo, creando riqueza y cotizando religiosamente para poder tener una modesta pensión al final de sus vidas.

Si de verdad se confirmase la tendencia a la futura descapitalización de la sanidad pública y





El lenguaje y sus diferentes usos

EL CRONISTA

No nos cabe ninguna duda de que el lenguaje fue una herramienta poderosa en la humanización del ser humano. A medida que el lenguaje se desarrollaba, el ser humano se alejaba cada vez más de su condición animal para devenir un hacedor de símbolos, un creador de conceptos que le permitió ir desarrollando el cerebro, al tiempo que avanzaba en la organización social y en sus relaciones con otros seres humanos. Con el lenguaje, el ser humano tenía la posibilidad de reconocerse a sí mismo como tal.

En palabras de Lewis Mumford:

La propiedad mágica fundamental del lenguaje era que podía representar las personas, objetos y lugares concretos, pero el hecho de que éstos o similares sonidos, diferentemente organizados podían, evocar acontecimientos pasados o proyectar experiencias enteramente nuevas, encerraba una magia aún más poderosa. Tal fue el paso de los códigos cerrados del mundo animal a los lenguajes abiertos de los hombres: un pasaje lleno de una infinita potencialidad, que igualaba, por fin, los insondables poderes del cerebro humano. En cuanto el lenguaje llegó a este punto tanto el pasado como el futuro se convirtieron en parte viva del presente.

Lo que Mumford no nos explica, al menos no lo evidencia, es que el lenguaje puede al mismo

tiempo servir para dirigir al ser humano por caminos trazados por la autoridad, es decir, es un componente fundamental en el proceso de sumisión, de aceptación de la autoridad y de acatamiento a la misma. En las sociedades en las que la autoridad estaba ausente, el lenguaje presentaba con toda probabilidad un aspecto claro y transparente y los conceptos significaban aquello que querían significar. A medida que la autoridad fue introduciéndose en el seno de las sociedades, el lenguaje comenzó también a tomar otros aspectos menos transparentes y a seguir un desarrollo paralelo al que experimentaba la autoridad. Probablemente nunca sepamos de qué forma la autoridad fue introduciéndose en el seno de las sociedades que hasta entonces habían logrado mantenerla a raya; las hipótesis son muy variadas, pero todas tienen algo en común: la imposibilidad de su demostración. Igual podríamos decir del lenguaje y sus variantes autoritarias. No obstante, sí que podemos observar cómo la autoridad se reproduce cotidianamente y cómo el lenguaje sigue los cursos trazados por esta reproducción, aunque, desde luego, no es nada fácil, ya que esto se dirige directamente al lado más oscuro del ser humano, de todo ser humano.

La prueba de que no va a ser nada fácil llevar a cabo un estudio de la evolución del lenguaje y

del cambio de significado de determinados conceptos, nos la suministra el fracaso de todos los intentos que hasta aquí se han iniciado sin mucho éxito. Seguramente los ensayos habrán sido muchísimos más, pero aquí señalaré por el momento los que yo conozco y periódicamente iremos actualizando este tema que a mí particularmente me parece extremadamente interesante.

Citaré en primer lugar a Mustapha Khayati, el cual en la revista *Internationale Situationniste*, en el número 10 correspondiente a mayo de 1966, páginas 50-55, publicó el artículo, "Les mots captifs (préface a un dictionnaire situationniste)", y traducido al castellano (como el resto de los doce números de la revista) por Luís Navarro y publicado en tres volúmenes por Literatura Gris.

En este artículo, "La palabras cautivas (prefacio para un diccionario situacionista)" que incluimos aquí (pág. 27), Khayati se proponía recuperar el lenguaje, sustrayéndolo a la influencia del poder, porque según sus palabras, «la nueva teoría revolucionaria no puede avanzar sin una redefinición de los principales conceptos que la sostienen».

Lamentablemente, ese proyecto no tuvo continuidad, pero al menos nos dejó su formulación, que nos parece brillante y por ello hemos querido volverla a poner de manifiesto con el objetivo de continuar la labor, si tenemos fuerzas para ello.

Por otro lado, el grupo surrealista de Madrid, en su periódico de contrainformación surrealista, *¿Que hay de Nuevo?*, publicó en su número 4, de mayo de 1996, una serie de noticias, extraídas de diferentes medios de comunicación y con una evidente carga crítica, a la que tituló genéricamente «Pequeño diccionario para la gran conmoción», en la que el lenguaje de la información jugaba un papel destacado. Era otra forma de poner en evidencia el gran papel que juega el lenguaje en el proceso de domesticación social. Hemos recogido un par de ejemplos ilustrativos del mismo (pág. 32).

Tres años más tarde, en 1999, Isabel Balza, Francisco J. Fernández y Manu Muner, publicaban la primera circular de lo que denominaron *Diccionario de herramientas conceptuales*, en la cual exponían lo que querían llevar a cabo, con todas las dudas del mundo, como todos, pero en mi opinión con mucha precisión y en un sentido

muy parecido al que hace tantos años exponía Khayatti. Por nuestra parte, nos hemos tomado la libertad de rescatar una parte de la circular, en la que los autores exponen sus objetivos y hacen un llamamiento a todos aquellos que quisieran participar en el proyecto (pág. 13).

La idea era publicar un libro en 2001, pero me parece que ese libro nunca llegó a la imprenta y desde luego ignoro los motivos. Y digo que me parece, porque a pesar de que me han asegurado fuentes generalmente bien informadas que nunca llegó a publicarse, existen en Internet referencias que lo dan como publicado en el año 2001. Sea como fuere, nuestra intención es rescatar todo lo que hasta ahora se ha llevado a cabo en este sentido y seguir insistiendo en el tema, por ello, desde aquí hacemos un llamamiento a todos los que quieran participar en este proyecto, cuyas bases quedan bastante claras en los textos aquí incluidos.

Precisamente, el dossier de este número de la revista, referido al capitalismo sostenible, participa de esta disfunción del lenguaje a que aludíamos al principio de este escrito, ya que como todo el mundo puede comprender, en esta acepción se oculta una contradicción en sus términos, es decir, un oximorón. Un sistema económico basado en la depredación no sólo no puede ser sostenible, sino que de todos los sistemas económicos de explotación del ser humano que hasta ahora han existido, es el único que, gracias a la técnica, está en condiciones de acabar destruyéndolo todo, sólo es cuestión de tiempo.



Comunicado de Migreurop

Por la transparencia en la información sobre los Centros de Internamiento de Extranjeros

Las entidades de la sección española de la Red Migreurop, así como el Observatorio del Sistema Penal y los Derechos Humanos de la Universidad de Barcelona (OSPDH) denuncian la falta de transparencia y el secretismo de la Administración a la hora de facilitar información sobre los CIEs.

A raíz de una investigación sobre los Centros de Internamiento de Extranjeros en España, Italia, Portugal y Grecia durante los últimos 10 años, llevada a cabo por el Observatorio del Sistema Penal de los Derechos Humanos de la Universidad de Barcelona; Migreurop y el propio OSPDH denuncian las dificultades para acceder a datos e información referida a personas internadas en estos Centros.

Habiéndose dirigido varios escritos a la Administración e incluso habiendo ejercido el derecho de petición (derecho fundamental reconocido en el art. 29 de la Constitución

española) demandando datos como el número de centros de internamiento existentes en territorio español, el número total de personas extranjeras internadas en esos centros durante los últimos diez años o número real de personas expulsadas, y no habiendo obtenido ninguna respuesta, ambas entidades presentarán en los próximos días una queja ante el Defensor del Pueblo, ya que considera que:

-La publicidad, transparencia y difusión a la ciudadanía y a la sociedad civil de información relacionada con las acciones de la Administración que afectan a derechos fundamentales de los ciudadanos, como es el caso de la privación de libertad en Centros de Internamiento de Extranjeros, es un elemento clave en la consolidación de una sociedad democrática avanzada.

-Es obligación de toda administración pública facilitar lo máximo posible la labor de investigación, en especial si la materia de

estudio es de tanto calado como los derechos fundamentales.

La plataforma Migreurop y OSPDH reivindican en última instancia el cierre de estos Centros de Internamiento de Extranjeros al considerar que no se puede privar de libertad a una persona por una falta administrativa y mientras tanto, solicita una gestión transparente de los mismos y el respeto de los derechos de las personas allí internadas.

Migreurop en España está integrada por: Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía (APDH-A), Federación de asociaciones SOS Racismo, Federación Andalucía Acoge, Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), Asociación ACSUR-Las Segovias y la Asociación de Abogados Europeos de Inmigración y Extranjería (ABEDIE).

LA RESPUESTA DEL ANARQUISMO A LA CIENCIA (I)

JOSÉ ARDILLO

Resulta un lugar común señalar la veneración que desde sus inicios sintió la filosofía anarquista por la Ciencia. Sin embargo, conviene no olvidar que fue el mismo Bakunin uno de los primeros en alertarnos sobre los peligros que podríamos correr al abandornarnos confiadamente al poder de la ciencia y los científicos.

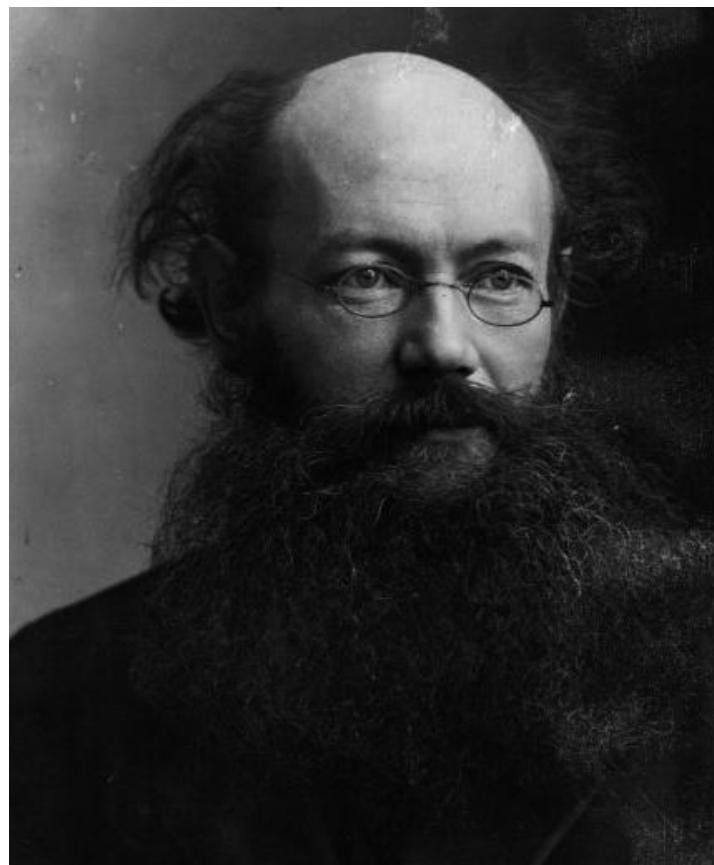
Supo vislumbrar Bakunin el peligro que había en conceder demasiado poder a unos determinados grupos de expertos en detrimento de la capacidad de juicio de las mayorías, anunciando, ya en sus inicios, cómo la ciencia podía aliarse con los enemigos del pueblo para someter a éste a un mandato más férreo. Pero además, para Bakunin la ciencia tiranizaba la misma realidad, con sus conceptos disecados, aplastando la vitalidad del espíritu humano y su espontaneidad creadora.

Pero las pocas páginas que Bakunin dedicara a la crítica de la ciencia no hicieron escuela entre los militantes de entonces, y así hemos podido ver cómo gran parte del pensamiento anarquista hizo depender su ideal de emancipación, entre otras cosas, del progreso de la ciencia.

En cualquier caso, la deuda que el anarquismo sentía para con la ciencia se podría explicar de muchas maneras. En general, todo el progresismo científico decimonónico estaba influido y de hecho era heredero del enciclopedismo y de la filosofía de la Ilustración. La filosofía anarquista surgió entonces y no podía esquivar esa influencia. Casi todas las corrientes de emancipación política de ese período se identificaron con el progresismo de la Razón y de la Ciencia. Era una constante de la época.

Pero además, detrás de la veneración anarquista por la ciencia había otra razón tanto más poderosa. De forma acertada, los agitadores anarquistas pensaban que al pueblo se le privaba del saber y de la ciencia de manera premeditada, con el fin de oprimirle más y mejor. La ignorancia era el atributo del desheredado, del paria explotado por el poderoso. La clase dominante tenía buenas razones para que los trabajadores continuaran en este estado de ignorancia y, sin embargo, pensaban los anarquistas, era el mismo progreso de la ciencia el que ponía al descubierto esta situación de ignominia.

En general, el pensamiento emancipador decimonónico tenía una visión un tanto rudimentaria de la relación entre saber y poder político. Cuando analizaba la ignorancia de la clase obrera no veía que ésta era también fruto del proceso de aculturación producido por la industrialización forzosa. Se pensaba que todo saber objetivo valioso era un producto de la evolución del método científico, ignorando los saberes empíricos de las culturas preindustriales e indígenas. El anarquismo y el socialismo tendían a ofrecer una imagen del saber en exceso dominado por el racionalismo ilustrado y su fascinación por el ideal de la ciencia instrumental. El esquema histórico en el cual se presentaba a la Ciencia y a la Razón



Piotr Kropotkin

como vencedoras sobre las tinieblas y la superstición se aceptaba sin más discusiones.

Por supuesto, el anarquismo, así como Marx y tantos otros, analizaron el fenómeno religioso como producto de la ignorancia y de la debilidad humana y, por tanto, como instrumento de dominación sobre los explotados.

Al despachar así la cuestión de la religión, en este caso el cristianismo, el anarquismo cayó presa de algunas simplificaciones. Era evidente que la religión se había aliado históricamente con los poderes establecidos, pero eso no impidió que muchas revueltas del período preindustrial fueran llevadas a cabo por movimientos de carácter religioso: John Ball, Thomas Müntzer o Gerard Winstanley, por citar algunos agitadores religiosos, encabezaron revueltas campesinas de una cierta profundidad que supieron expresar ideales sociales próximos al anarquismo. En cambio, fueron las nuevas clases emergentes, la burguesía y sus propagandistas, las que se sirvieron de la Ciencia y la Razón para decapitar la autoridad de derecho divino, acabar con el Antiguo Régimen e instaurar el capitalismo industrial como sistema más perfeccionado de dominación sobre los pueblos.

Esta ambigüedad patente en la evolución de los ideales sociales no hizo que se tambaleara, en un primer momento, la fe en el Progreso. En un

cuadro demasiado esquemático, los pensadores anarquistas vieron, con los anteojos prestados de los ilustrados, que la modernidad había acabado con el mandato oscurantista de las viejas clases en el poder y hacía posible el nacimiento de una sociedad nueva basada en la libertad y en la razón. Evidentemente, los anarquistas no creían que por sí solo el movimiento histórico conduciría a la emancipación, pero tendieron a tomar sin más el ideal de progreso científico heredado de la ideología burguesa, considerando que bastaría la revolución proletaria para liberar las fuerzas de renovación que latían en el seno del mundo industrial. En ese sentido, la reapropiación de la ciencia era una de las primeras tareas que los anarquistas se impusieron.

Hay que decir que los anarquistas no se equivocaban al atacar los últimos residuos de la religión católica que sobrevivían parasitando las instituciones y la vida cultural, en particular, en un país como España donde el catolicismo ejercía una función represiva muy destacada. Era cierto que la Iglesia, para poder conservar algunas parcelas de control y tutelaje sobre la población, necesitaba oponerse al “iluminismo” y al avance de la Ciencia. La Iglesia misma había quedado en un segundo plano ante los ataques de la sociedad liberal y el dogma religioso se volvió aún más rancio y coriáceo cuando tuvo que competir con la filosofía burguesa y los llamados “librepensadores”. Pero aunque a fines del siglo XIX la Iglesia católica y, en general el cristianismo, seguía teniendo una enorme presencia en Europa, su doctrina había sido desplazada del centro. Los logros de la ciencia y el racionalismo venían preparando ya el terreno desde hacía siglos. Cuando los anarquistas llegaron, consideraron necesario batirse contra la cáscara vacía de una doctrina, de una fe en harapos que se aferraba como podía a la piel de la vida colectiva para proteger su influencia. En pocas palabras, los anarquistas contemplaron entusiastas el advenimiento de la edad científica porque veían en ella la victoria de la luz y de la razón sobre la superstición y la ignorancia, pero sería más exacto decir que con la ciencia llegaba una nueva época de culto: la ciencia, como intuyó Bakunin, convertida en una nueva religión positivista, aliada con el poder, inaugurando una nueva forma de opresión.

La mayor parte de los anarquistas fueron demasiado ingenuos al pensar que el progreso científico se pondría de su lado desde el momento en que la ciencia dejará de ser utilizada como un útil de propaganda clasista. Así, los anarquistas combatieron a Malthus, a Spencer, a Huxley, a Lombroso, y a todos aquellos que intentaban justificar el estado de cosas con un aparato supuestamente empírico y objetivo. Si el científico era un héroe en la lucha por imponer la verdad, como lo fue Galileo, se trataba de derrotar a los que querían mani-

pular la verdad con fines despreciables. La *ciencia burguesa*, después de la Iglesia, era el segundo enemigo ideológico a batir.

En resumen: una vez derrotadas las religiones y los cultos irrationales, una vez desenmascarada la impostura burguesa frente a la ciencia, la verdad se abriría camino y apoyaría de forma natural el proyecto universal de emancipación. ¿Hasta qué punto este progresismo pudo pesar en la obra política del anarquismo?

Corresponde a Kropotkin, uno de los grandes teóricos del anarquismo y además científico de prestigio, el haber querido integrar el análisis social anarquista dentro de la corriente intelectual progresista del siglo XIX. Leyendo su ensayo *La ciencia moderna y el anarquismo* se podría llegar a pensar que Kropotkin consideraba al anarquismo como el vástago natural, en clave política, del discurso científico. Como él mismo expresa en la traducción de Ricardo Mella:

“El anarquismo es el resultado inevitable del movimiento intelectual en las ciencias naturales iniciado hacia fines del siglo XVIII y que paralizado por el triunfo de la reacción en Europa, subsiguiente a la derrota de la revolución francesa, floreció de nuevo en todo su auge sesenta años después.”

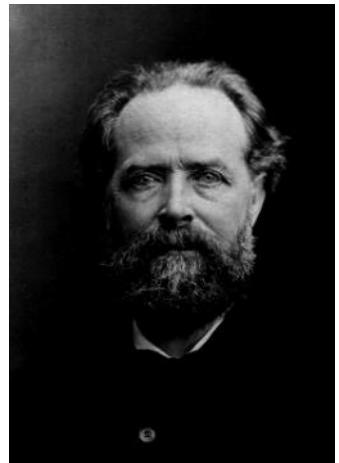
El científico social, para Kropotkin, sería capaz mediante la observación rigurosa de desentrañar los rasgos de la sociedad y de sus instituciones de poder:

“Sobre la base de los principios históricos acumulados por la ciencia moderna, [el anarquismo] ha demostrado que la autoridad del Estado, que crece constantemente en nuestros días, no es en realidad más que una nociva e inútil superestructura que para los europeos data solamente en los siglos XV y XVI.”

Y más arriba había afirmado:

“Representa el anarquismo un ensayo de aplicación de las generalizaciones obtenidas por el método induktivo-deductivo de las ciencias naturales a la apreciación de la naturaleza de las instituciones humanas, así como también la predicción sobre la base de esas apreciaciones, de los aspectos probables en la marcha futura de la humanidad hacia la libertad, la igualdad y la fraternidad (...).”

No se deja engañar Kropotkin como lo hiciera cierto “socialismo científico” al creer en una marcha ineluctable de la sociedad capitalista hacia la sociedad igualitaria. Lo que interesa aquí es ver la importancia que el método científico adquiere como instrumento de análisis social dentro de la perspectiva kropotkiniana. El valor de la obra del anarquista ruso está precisamente en su abnegada lucha por buscar la verdad, en utilizar el arsenal de sus observaciones directas de la realidad y la naturaleza. Libros como *El apoyo mutuo*, *El Estado*



Elisée Reclus

**Con la ciencia
llegaba una nueva
época de culto: la
ciencia, como
intuyó Bakunin,
convertida en una
nueva religión
positivista, aliada
con el poder,
inaugurando una
nueva forma de
opresión**

o la *Historia de la revolución francesa* provienen de ese esfuerzo desinteresado por defender la verdad intentando enunciar principios generales (el apoyo mutuo como factor de evolución o la emergencia histórica del Estado como forma de opresión) a partir de la inspección rigurosa de los datos.

La aportación de Kropotkin consiste en haber ampliado los horizontes de la reflexión política. Su respuesta al darwinismo social, que algunos prefieren llamar simplemente “spencerismo social”, en su obra *El apoyo mutuo*, ayudaba a integrar la historia de las instituciones humanas en el cuadro de la evolución natural de las especies, pero allí donde otros hablaban de lucha por la supervivencia y adaptación de los más aptos, él se reclamaba de la solidaridad como principio básico para la conservación de la vida. Sus dotes como geógrafo y geólogo enriquecieron su filosofía social y hoy sus escritos siguen siendo una referencia.

Pero a diferencia de Bakunin, Kropotkin no supo ver el peligro que podía suponer la formación de una ideología científica. Tampoco imaginaba que la comunidad científica podía llegar a formar una verdadera élite de expertos al servicio de los intereses de la clase dominante. Finalmente, era demasiado optimista con relación a las aplicaciones técnicas e industriales de la ciencia.

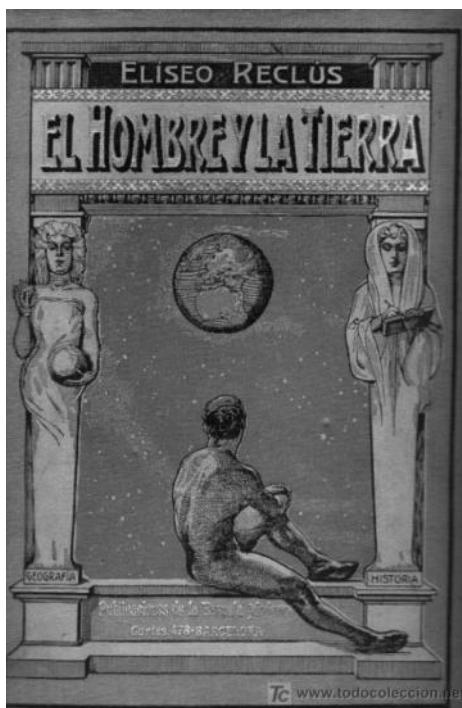
Su amigo Elisée Reclus, también geógrafo y hombre de ciencia, intuía el problema que podía conllevar el conocimiento científico en tanto que saber fragmentado. En su obra más conocida *L'homme et la terre*, y refiriéndose a los científicos afirmaba: “Ellos corren, desde un punto de vista moral, un peligro particular que deriva de una excesiva especialización (...)” Y Reclus estaba lejos de ver hasta qué punto ha llegado hoy la fragmentación del saber científico... Él mismo encarnó la figura del sabio que abarca un saber enciclopédico, y una buena parte de su obra es hoy recuperada para la crítica ecológica. Su entusiasmo por el Progreso estaba a menudo mitigado por un diálogo constante con las aportaciones de tantos pueblos de la antigüedad y de la prehistoria.

El anarquismo, como vemos, se enriqueció notablemente del ideal científico de la época: el gusto por la observación y la contrastación, la autocritica y el rigor, la búsqueda de la verdad y de un saber universal, etc. Pero la cuestión de la ciencia convertida en “cientifismo”, la mercantilización del saber científico, los excesos de la tecnología, etc. siguieron sin respuesta.

En uno de los textos básicos del movimiento libertario ibérico, *El proletariado militante*, de Anselmo Lorenzo, encontramos a veces la manifestación de la fe en la ciencia que iluminaba los primeros pasos del anarquismo:

“¡Libertad de cultos! ¿Qué es, qué significa que nos den la libertad de cultos en una ley, si nos prohíben de una manera absoluta, por medio de la organización social, la entrada en el templo de la ciencia, verdadero culto que hace de cada hombre un Dios?...”

Diversos historiadores han documentado esta pasión por la ciencia en el anarquismo ibérico.



Las publicaciones de entonces están repletas de referencias a obras científicas y de las controversias científicas que animaban la época. Darwin, Galileo, Haeckel, se convirtieron en figuras heroicas luchando contra el prejuicio y la superstición. A la vez, la nueva ciencia ensanchaba la mirada del hombre y desmitificaba la naturaleza y el cosmos, hacía posible la transformación del medio físico y ponía al alcance de todos la soñada abundancia. En su libro *Musa libertaria*, Litvak dedica justamente un capítulo a la ciencia y al anarquismo:

“Los anarquistas heredaron del positivismo la poesía del porvenir de la ciencia, así como el canto a los heroismos que suscitaba. El orgullo del hombre, dueño de los elementos y hacedor

de máquinas enormes y delicadas que lo ayudan en la empresa de conquistar el mundo.”

Y más abajo:

“Los poetas anarquistas celebran dignamente la ciencia aplicada, que agranda los horizontes, hace retroceder los límites del universo y quintuplica el poder del hombre aumentando su bienestar.”

Uno de los autores que con más agudeza ha descrito el cientifismo de los anarquistas, el historiador José Álvarez Junco, insiste además en la idea que estos tenían de una sociedad racionalmente organizada. El “positivismo” de los anarquistas recupera, en muchos aspectos, la empresa de Comte y de Saint-Simon. La lógica científica, aplicada a la evolución social, tenía que dar por resultado una sociedad gestionada de manera diáfana según los principios del método experimental. La ciencia cerraría definitivamente el paso a todas las pulsiones atávicas de las épocas anteriores. Álvarez Junco señala en ese sentido en su obra *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*:

“El dominio del hombre por el hombre, en definitiva, dejaría paso a la administración científica sobre las cosas, respondiendo así los anarquistas a la tradición positivista y socialista utópica. El positivismo puede interpretarse hoy como doctrina de carácter conservador, racionalizadora y estabilizadora del orden social tras la Revolución Francesa, pero en la España de fin de siglo, carente de una base social burguesa y de un desarrollo intelectual comparables a los franceses, se enfrentaba con una fuerte oposición en los medios conservadores.”

Los anarquistas ibéricos tuvieron que enfrentarse a una cuestión paradójica: ¿cómo combinar el cientifismo con la creencia en la existencia de un deseo instintivo en el hombre para buscar la justicia y la solidaridad? Si lo que escapaba a la ciencia era susceptible de recaer en lo informe, lo irracional, lo bárbaro, pero por otro lado Kropotkin había intentado demostrar científicamente que los instintos de comunidad y apoyo mutuo eran constantes en la naturaleza humana ¿cómo se hacía concordar el progreso científico con las tendencias innatas de la especie? ¿Era cierto que la ciencia se abría paso entre las tinieblas o tal vez era necesario matizar esta oposición entre razón e instinto, entre cultura y naturaleza?



Diccionario de herramientas conceptuales

(Isabel Balza, Francisco J. Fernández y Manu Muner, editores) 1^a Circular

M.M.S.

El *Diccionario de Herramientas Conceptuales* no pretende competir con las armas de los Diccionarios al uso. Pretende hacer otra cosa que aún está por ver. Acerca de los eventuales términos que tendrían cabida en este proyecto, podría decirse que *a priori* todos (con tal que el artículo que los justifique merezca la pena).

Que sea una herramienta conceptual tampoco lo tenemos demasiado claro. Vemos, sin embargo, en el análisis del desarrollo histórico de las ideas, cómo conceptos del estilo de "voluntad general" sirvió teórica y prácticamente para enfrentarse al absolutismo de la realeza por parte de la burguesía emergente y realizaron un papel liberador. Hoy el concepto ya no juega ese papel e incluso podríamos decir que juega su contrario, que se ha convertido en herramienta de esa misma burguesía para cimentar sus diversas e indiferenciadas formas de dominio. Por lo tanto, de una herramienta conceptual nos interesa su papel liberador o libertario, si se prefiere, y los márgenes que deja para su posible recuperación y, cuando el concepto estuviese en manos de alguna modalidad institucionalizada de poder (como es el caso del concepto de "democracia"), las posibilidades que ofrezca para arrancarla de ese ámbito y ponerla

a trabajar en el combate de la construcción de alguna modalidad de vida buena (junto con las estrategias para realizar ese programa).

Lo mismo podemos decir de conceptos como "guerra de clases", "mujer", "proletario", "diccionario", "inconsciente", "sistema", "género", "palabra", "terrorismo", "programa", "adopción", "héroe", "autonomía obrera", etc. y en general todo aquello que haya servido o pueda servir de herramienta conceptual, incluso aunque se dé el caso de no saber para qué sirve al fin tal herramienta.

Si analizamos un texto como *Trabajos y días* de Hesíodo nos encontramos con algo parecido al concepto de "justicia divina", del que se nos hace difícil hoy encontrarle un papel libertario en las sociedades contemporáneas, pero que vemos funcionar en dicho texto como concepto que le servía a Hesíodo para realizar una crítica a la situación social en la que vivía y para delimitar su modelo de vida buena. Posiblemente algún cristiano podría encontrar desde Hesíodo hasta la contemporaneidad argumentos para un papel libertario de ese concepto en nuestras sociedades.

Lo mismo podemos decir de un concepto como "autodeterminación" en manos de un abertzale vasco. Este término resulta estéril en

una pelea libertaria porque preferimos hablar de "autonomía personal y colectiva", sin embargo, en el combate del nacionalismo vasco contra el nacionalismo español lo hemos visto aparecer en una estrategia que consideraba el concepto de "independencia nacional" como demasiado provocador. El concepto de "autodeterminación" permite incardinarn la pelea en un cierto legalismo internacional, lucha por los derechos humanos y surge del concepto formal de democracia que es asumido por los contendientes. Por lo tanto, otra delimitación que ya nos parece que debe conllevar toda herramienta conceptual a incluir en nuestro *Diccionario*, junto con su funcionalidad liberadora, es su adecuación para el combate hoy, aquí y por "A o B" (cristianos, abertzales, marxistas, anarquistas, futboleros, maridos, esposas, hombres, hijos, hijas, asalariados, y lo que se quiera).

A modo de ejemplificación nos interesa la Historia de las ideas, pero no es nuestro objetivo hacer una. La labor teórica que supone el *Diccionario* tiene su punto de arranque en la empiria y pretende volver a ella para transformarla. Sabemos que algunos términos sólo nos inclinan a hacer la crítica de su utilización en los discursos dominantes, pero en otros podemos advertir su instrumentalidad para un combate.



De todas formas, se trata de fundar argumentos y no palabras fetiche por lo que nos interesan más aquellos y esperamos que no nos duelan prendas prescindir de esas palabras. De todas formas se nos plantea el problema con ese cúmulo de palabras que podemos llamar "simpáticas". ¿Las abandonamos a los discursos dominantes y pasamos directamente a buscar otras o tratamos de recuperarlas para un discurso liberador?

No hace mucho observábamos cómo un viejo amigo planteaba en un marco peripatético, con poteo de ribeiros, la dicotomía entre ética y política. Salía a romper esta dialéctica dual el amor, que él consideraba como un ámbito donde lo ético era posible porque el "perdón" se posibilitaba en dicho marco. Disentíamos, pues veíamos que en el amor y en la política el perdón era fácil de articular pero eso era precisamente lo que los diferenciaba de lo ético. Uno puede amar al más perro de los seres humanos y puede mantener relaciones políticas con un asesino profesional, como son casi todos los profesionales de la política, puede justificar (perdonar) dichas relaciones con argumentos afectivos o pragmáticos, pero la ética no permite dichos conchabeos pues *per se* es un canon. La pregunta que cabría abrir aquí es una reflexión sobre el concepto de "perdón" y si es posible un concepto tal que pueda ser de aplicabilidad precisamente en ese ámbito que negábamos y que nuestro compañero defendía, porque si es así abre la posibilidad de una ética política y una ética en nuestras existencias cotidianas que no sea mero referente ideal o formal. Y veníamos a esto porque el papel libertador de la herramienta conceptual no sólo lo es con respecto a estamentos de poder sino con respecto a la red que impregna nuestras relaciones inter-subjetivas en todos los órdenes de nuestra vida cotidiana. El combate no tiene, por lo tanto, una oposición público-privado. Son posibles herramientas conceptuales liberadoras en nuestra existencia en el ámbito familiar, de la pareja-trío-relaciones abiertas (homo-hetero), del curro, de la cuadrilla, del género, del estatus,

etc. (Sirva de ejemplo el concepto de "amor libre" en el contexto de la España católica de comienzos de siglo, el utilizar @ * para evitar discriminación de género en un lenguaje sexista, etc.).

Durante todas estas explicaciones parece que partimos de una concepción utilitarista del lenguaje. Su funcionalidad en la posibilitación del pensamiento y la comunicación no creemos que pueda ser discutida (aunque podría serlo). Si añadimos a esto el control de la semántica en la estructuración de formas de dominio, vemos que lo único que estamos haciendo es constatar cómo se emplea desde el poder un lenguaje operacional y funcionalista, taponando los conceptos en su labor de trascender los hechos e impidiendo todo desarrollo del sentido que venga a poner al descubierto el lenguaje orwelliano políticamente determinado. Nosotros vemos cómo hemos perdido nuestra autonomía personal en el proceso de descripción de la realidad y con el *Diccionario* pretendemos recuperarla en un diálogo abierto con todo aquél que tenga algo que decir y desde donde quiera decirlo.

Que nadie se equivoque y nos quiera meter su erudita chapa para hacer currículum porque nuestro interés está en extender el *Diccionario* en terrenos de pelea y combate (conceptual y social). Quien desee llamarse *Andanas*, llámese ya y pase de nosotros.

Además, no está de más recordar que vivimos donde vivimos y que si vivimos y seguimos viviendo es porque, como dice la tradición china antigua, hemos desarrollado la sabiduría que ha permitido el que sigamos viviendo. En un mundo donde el atalayero, catalejo en mano, vive de que su entorno sea transparente y nuestra existencia depende de que el vigía se detenga en los lomos de las ovejas no creo que haga falta decir que nuestras palabras han de ser odiseáticas.

Adopción.— La adopción, básicamente, es un modo de explotación de la capacidad de reproducción de una clase por otra. Así dicho parece una traslación desmesurada del esquema marxiano de obtención de la plusvalía en el sistema productivo, pero en un sistema económico donde los individuos no tienen otro valor que el que poseen como mercancías pensar que los niños se libran de las relaciones del mercado es

algo ingenuo. Por el contrario, una constatación objetiva demuestra que los niños adoptables provienen en su mayoría de las clases más desprotegidas de la sociedad y que, además, por razones varias, son aquellas que mayor capacidad de generar descendencia poseen. A su vez, no se permite adopción alguna que no pueda demostrar su pertenencia a un estatus económico determinado (clase media o burguesía). La ideología que trata de legitimar la adopción se rodea de un humanismo difuso, afectivo y que obvia las soluciones globales y radicales que el problema de los niños sin familia (o con familia no estándar) comporta.

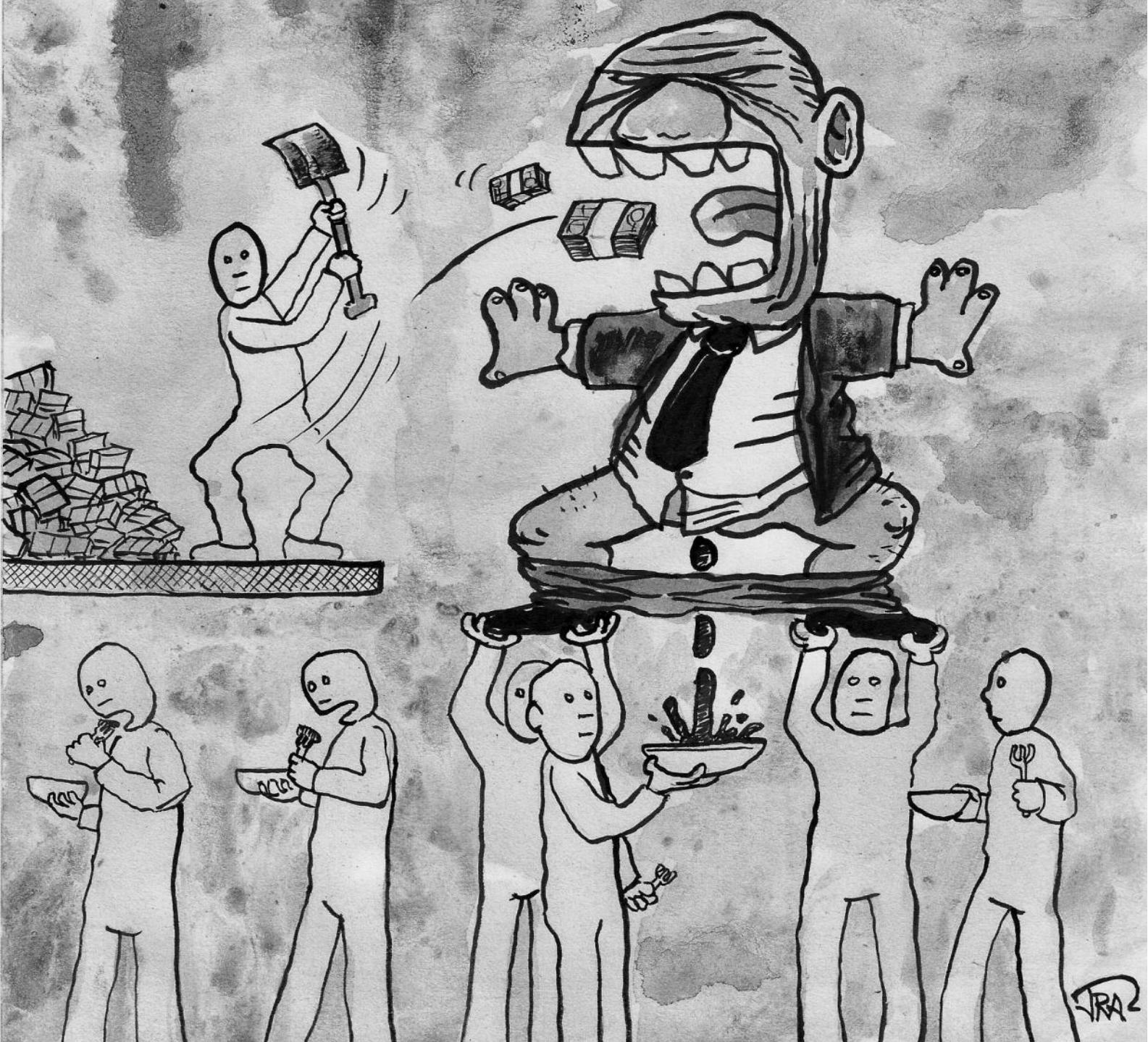
En nuestras sociedades se ha establecido todo un mecanismo de criminalización de aquellas familias que no garantizan la reproducción del sistema en la forma de la educación sometida de la prole. Policias varias (desde las tradicionales, hasta los educadores y asistentes sociales) velan para que no se establezcan conductas disidentes en germen, estructurando modos de adopción para que estos niños sean socializados en familias de clase media (el sostén principal de estas sociedades).

Lo que en principio se explica en discursos garantistas del correcto desarrollo del niño encubre un mecanismo de represión de la disidencia que raramente se muestra en su naturaleza monstruosa, como ha sido el caso argentino, chileno, y sudamericano en general donde los niños de los opositores políticos fueron secuestrados y adoptados por los leales al régimen, pero cuyo esquema rige en esencia el tema de la adopción también aquí.

La adopción es uno más de los modos de explotación que considera a los niños como mera mercancía junto con su utilización en el sistema productivo, su utilización en la obtención de órganos para transplantes, su explotación sexual, etc.

Las relaciones de explotación norte-sur se acentúan con la aplicación cada vez más macabra de la adopción facilitada en los países pobres. Tras todo un sistema económico fundado en la explotación del llamado Tercer Mundo se les arrebatan los niños para el deleite de las estériles familias del primer mundo. Parece como si el arduo trabajo de parir se estuviese sometiendo a una especialización y división del trabajo delimitado por el estatus económico o geográfico-político.

CAPITALISMO





Capitalismo de suma cero y democracia

Una sociedad realmente sostenible es una sociedad demo-acrática, porque cuando todo el pueblo gobierna nadie manda

RAFAEL CID

Si la pregunta es si la crisis actual supone la crónica de una muerte anunciada para el capitalismo, la respuesta es un “NO” como una casa. Si por el contrario lo que se quiere saber es si dicha crisis supone una deslegitimación del capitalismo realmente existente, la respuesta igualmente rotunda es “Sí” con campanillas. Otra cosa es que esa tara esté siendo percibida negativamente por la mayoría de la gente. Hay que tener en cuenta que entre el capitalismo industrial que inspiró las primeras organizaciones obreras en el siglo XIX y el sofisticado capitalismo financiero de principios del XXI hay muchas diferencias. Diferencias no sólo en cuanto a su potencial productivo, que ha hecho de cada asalariado también un consumidor voraz, menguando su teórica conciencia de clase al des-proletarizar a una parte de los trabajadores y permitir la aparición de clases intermedias que ofician de tapón entre los capitalistas y los asalariados. Ese es el agente materialista del proceso, pero existe otro factor determinante del cambio de agujas operado en el mundo del trabajo que afecta al siquismo, a la formación del concepto “explotado”. Se trata de esa industria cultural, a cuyo frente se encuentran los medios de comunicación de masas y sobre todo la “golosina televisiva”, que actúa de manera casi invisible creando una segunda piel de servidumbre voluntaria que consigue presentar agresiones como la crisis desatada por la gran banca como fenómenos naturales de los que nadie es responsable. Este es el modelo vigente y sobre esta fórmula (la ideología dominante es la ideología que defiende los intereses de la clase dominante) se están diseñando las salidas a la crisis del capital, socializando las pérdidas, privatizando los beneficios, aceptando el paro como un endemismo del sis-

tema, exoliando el patrimonio público y saqueando los bienes comunes del planeta.

A mucha menor escala y cuando el industrialismo daba sus primeros pasos, Carlos Marx, uno de los más lúcidos y radicales críticos del nuevo modelo productivo, calificó al capital de su época como el mayor factor de progreso que había conocido la humanidad y reconocía que la burguesía, propietaria de las nuevas técnicas, había desempeñado en la historia un papel altamente revolucionario. Esas potencialidades no sólo persisten sino que han aumentado exponencialmente, creando su propio clientelismo a través de una economía de la abundancia que ha dejado atrás etapas de miseria y escasez, cohortes éstas que constituyen hoy la principal línea de defensa del *status quo* a la hora de movilizar amplias capas de la sociedad para la superación de ese modelo de explotación y dominación que convierte en mercancía todo lo que toca. Y a esa practicidad de ejercicio hay que añadir el concurso del aparato del Estado que sirve para institucionalizar el sistema sustituyendo la violencia de antaño por una suerte de coacción menos estridente.

Pero incluso el totalitarismo mercantil no representa algo definitivamente condenable en el capitalismo. El mercado, como punto de encuentro de la oferta y la demanda, ha existido siempre. Otra cosa es que ese mecanismo para la concurrencia productiva, que tiene probada su eficacia en la asignación de recursos, se perversa mediante la propiedad exclusiva de los medios de producción y la coronación del beneficio (tasa de ganancia) como única razón de ser económica. De esta manera, la eco-nomía (del término griego *oikos*, gobierno de la casa) se convierte



en un negocio al que sólo pueden acceder aquellos que tengan dinero y esa búsqueda incesante de beneficios al menor costo posible es lo que hace decidir arbitrariamente a los capitalistas los usos de unos recursos, que son públicos por su origen social y su limitación de existencias pero que fueron expropriados mediante el uso de la fuerza.

A todo ello, el capitalismo de última generación, cada vez más especulativo y financiero y cada vez menos socialmente productivo, ha introducido elementos de regresividad que le configuran ya como un "enemigo del pueblo". Por un lado, el binomio coste-beneficio lleva a profundizar la explotación sobre el factor trabajo, el único que admite plusvalía por su naturaleza variable, creando una suerte de nueva pauperización en la abundancia, cuyas notas más destacadas son la creciente desigualdad social e interregional y la metabolización de tasas de paro de dos dígitos como naturales (el colmo de la incompetencia y el despilfarro), y poniendo el peligro la vida en la tierra por el carácter depredador que han tomado los ritmos de producción. Según Naciones Unidas la diferencia de ingresos en 1820 entre las países más ricos y los más pobres era de 3 a 1 y a comienzos del nuevo siglo esa brecha pasó a ser de 77 a 1.

En este sentido es en el que puede afirmarse sin lugar a dudas que el capitalismo es insostenible, e incluso que no es posible un capitalismo con rostro humano sin decrecimiento y socialización de la riqueza. La de hoy en los llamados países desarrollados es una sociedad de los tres tercios, como la definió Peter Glotz. Una sociedad piramidal con un tercio de ricos que ocupan los puestos dirigentes, otro tercio formado por las clases medias acomodadas (que son las más afectadas por la crisis vigente) técnico-administrativas y un último tercio de trabajadores-consumidores que soportan la misión histórica de la producción material y que en las sociedades postindustriales están residenciadas sobre todo en el sector servicios. Pero junto a esa estructura cuantitativa, cada vez más en el agresivo capitalismo neoliberal aparece una dimensión caníbal, caracterizada porque la opulencia de unos pocos (la acumulación capitalista) exige la precariedad de la mayoría. Es lo que Lester C. Thurow llamó una "sociedad de suma cero", ganadores a costa de perdedores, como en el circo romano y en "audiencia pública", aunque lo canonizan con el nombre de "competencia", sobre todo en plena recesión. Estadísticas de Naciones Unidas afirman que el 20% de la humanidad más rica retiene el 86% del consumo privado total, emplea el 59% de la energía mundial y el 84% del papel, tiene el 87% de los vehículos, representa el 91% de los



usuarios de internet y usa el 74% de las líneas telefónicas existentes. Y la Agencia Católica para el desarrollo señala que el promedio de subsidio que recibe una vaca europea es de 12,2 dólares por día, más que el ingreso diario de la mitad de la población mundial.

Ahora la pregunta del millón es por qué con estos innobles avales no se produce una avalancha de protesta que derribe al capitalismo improductivo y vampirizante de su podio como modelo único de reparto de la riqueza. Y la respuesta no es una, sino un arco iris de respuestas de variado calibre, naturaleza y registros. Primero está ese atractivo intrínseco de producir mercancías, muchas y sofisticadas, que hace que buena parte de la sociedad lo acepte sabiendo que se trata de una mantis religiosa (fue bonito mientras duró). Luego están las habilidades de las superestructuras (mecanismos de reproducción de la iconografía capitalista) que su propio desarrollo histórico ha ido creando (la cultura, los medios de comunicación, la religión, el Estado, la legitimización de la violencia de clase, la banalización del mal, etc.), que se condensa en eso que hoy se llama "pensamiento único".

En este apartado merece una mención especial la función del Estado (una ficción, convención social, como el dinero), que aparte de reservarse el monopolio de la fuerza para defender al Capital posee la cualidad de crear el entramado legal que justifica el orden del sistema, a través de las leyes que dictan en los parlamentos nuestros "representantes políticos". O sea, el pueblo como tal, base y razón de la democracia, no está presente, no existe sino en diferido, a través de los "re-presentantes" que dictan las reglas de juego. La función capital del Estado en el Capital, sin embargo, no es compartida por todos los que nominal, práctica y vivencialmente se oponen al capitalismo. Como está demostrando la crisis económica actual, llevados por una analítica de corte marxista-keynesiana, mucha "oposición" de izquierdas

El promedio de subsidio que recibe una vaca europea es de 12,2 dólares por día, más que el ingreso diario de la mitad de la población mundial.



cree a pies juntillas que la solución a la crisis (que interpretan como consecuencia de la desregulación estatal) vendría de la mano de una mayor regulación estatal, con lo que sin proponérselo y en última instancia no hacen sino reivindicar la superestructura del Capital reforzando al Estado.

Todavía no acaban de entender que la denominada "refundación del capitalismo" no es sino el anuncio de que a la crisis sistémica del siglo XXI sucederá un capitalismo global aún más exterminador, una refundación a peor, como sugieren de hecho las medidas de recorte de derechos sociales y laborales adoptadas por todos los gobiernos e ideologías. Todos a una sin excepción, desde el obamismo de EEUU, a la socialdemocracia europea, pasando por el último invento del productivismo salvaje que supone la experiencia china del boom "comunismo-capitalista" (también la URSS fue la segunda potencia industrial del mundo), haciendo bueno el dicho del economista Kenneth Galbraith sobre que "bajo el capitalismo el hombre explota al hombre y bajo el comunismo ocurre justo lo contrario".

El Estado no puede ser sino capitalista y nunca democrático. Por eso el problema, mutatis mutandis, es universal. Nadie se salva. La sociedad abierta es un mito, un desideratum en el marco del capitalismo. La desigualdad es inmanente al sistema. La España de aquí y ahora, novena potencial industrial del mundo es un ejemplo de ello. Según un reciente estudio publicado por Ildefonso Marqués y Manuel Herrera, del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), "la movilidad entre clases

se ha estancado en España desde los años sesenta", resaltando que "el origen familiar es aún determinante" para escalar puestos en la cucaña social. La salida a la española dada a la crisis provocada por el capitalismo hipotecario va a significar la mayor concentración de Capital de su historia, junto al mayor paro relativo y a la más grande destrucción de pequeña y mediana empresa nunca producida.

Es difícil tumbar al capitalismo, pero no imposible. Gigantes más altos han caído. Ahora ya nadie se acuerda, pero la URSS y el Bloque del Este, practicantes ferreos del "socialismo de Estado", se desplomaron como un castillo de naipes, desde dentro, cuando, agotado su ciclo histórico-biológico, dejó de significar algo para esas sociedades. Lo que ocurre es que el capitalismo es mucho más dinámico, no tiene enfrente una oposición que se oponga y su disco duro aprende de su propia experiencia, aciertos, errores y derrotas. Junto a las contradicciones internas que Marx predijo acabarían suicidándole, el capitalismo cuenta con-tradicciones-internas que le permiten rectificar el tiro y acumular fuerzas entre una masa autista que acepta la dominación y la explotación a beneficio de inventario. Como Marx dejó escrito en el *18 Brumario*, "la tradición de las generaciones muertas opriime como una pesadilla el cerebro de los vivos".

Pasar página del capitalismo no es una utopía, pero exige esfuerzos y sacrificios durante generaciones. Y esa tarea de colosos sencillos - la gente normal y corriente- no es un acto de voluntad. Sólo es posible con una gigantesca y permanente movilización social que ponga de

nuevo a hombres y mujeres y la defensa de la naturaleza en el centro de todas las cosas. Al fin y al cabo el capitalismo es un fenómeno histórico, tiene dos siglos y medio de existencia. Eso exige desmontar la ficción de un Estado concebido desde la izquierda como un "ogro filantrópico", rescatar la acción directa que realza la autodeterminación de las personas, vitalizar los mecanismos de solidaridad y hacer de la ética y de la democracia la única política posible. Un bagaje todo él que revela la madurez y la vigencia intelectual y moral del anarcosindicalismo y del movimiento libertario, entendidos sin integrismos huecos.

Y junto a principios finalistas y estratégicos, hay que utilizar tácticas coherentes (los medios prefiguran los fines) que sirvan para ir sumando voluntades en esa larga marcha y evitar el ostracismo de las vanguardias iluminadas. En este sentido conviene aprovechar el divorcio del capitalismo y la democracia, que ha sido utilizada históricamente como florero para levantar esa bandera desde el lado emancipador. Igual que ocurrió cuando la burguesía abandonó los principios de igualdad, libertad y fraternidad que había utilizado como reclamo frente al Antiguo Régimen. Demo-acracia, porque cuando todo el pueblo gobierna nadie manda.

Lo resumo en dos citas de sendos escritores portugueses que lucharon toda su vida por causas perdidas, las únicas que merecen la pena.

"Para cambiar la vida hay que cambiar de vida" (José Saramago).

"La única manera de ser libre ante el Poder es tener la dignidad de no servirlo" (Miguel Torga).





¿Y esto es la sostenibilidad?

CARLOS TAIBO

En los últimos meses han pasado por los estudios de televisión y de radio, y se han pronunciado en las páginas de los periódicos, decenas de dirigentes políticos, de economistas, de sindicalistas y de periodistas, próximos al Gobierno o cercanos a la oposición. Aunque a menudo disientan en lo que respecta a las medidas precisas que conviene arbitrar, todos parecen estar de acuerdo en algo importante: para dejar atrás la crisis en curso hay que recuperar la senda del crecimiento económico y conseguir que despierte de una vez por todas el consumo.

En un planeta en el que sobran los argumentos para afirmar que el crecimiento no genera cohesión social, provoca agresiones medioambientales muchas veces irreversibles y propicia el agotamiento de recursos que no estarán a disposición de las generaciones venideras, cada vez es más urgente que busquemos, por ello, otros horizontes. Sorprende, sin embargo, que muchos de quienes han hecho de la sostenibilidad su bandera de enganche prefieran esquivar la conclusión de que en los países ricos tenemos que asumir cuanto antes reducciones drásticas en la producción y en el consumo, de la misma suerte que tenemos que repartir el trabajo en provecho de modelos que hagan de la redistribución de la riqueza, de la vida social, del ámbito local y del ocio creativo suscimientos.

Nada de esto último se aprecia, ni de lejos, en las posiciones que abrazan hoy nuestros gobernantes, empeñados en sacar adelante diagnósticos de lo que sucede tan errados como interesados. Recuérdese que hace algo más de un año el presidente Rodríguez Zapatero eludía mencionar, en sus discursos, la palabra crisis. Después se inclinó por arrojar todas las culpas de lo que ocurría sobre los desmanes que ha dado en exportar la economía norteamericana –ninguna correspondía, en cambio, a un modelo, el español, al parecer en modo alguno lastrado por flujos especulativos de diversa índole–, para, en los últimos tiempos, descargar sus iras contra una burbuja inmobiliaria que, según una singularísima visión, nada habría tenido que ver con las políticas alentadas por el Partido Socialista desde las más diversas instancias. ¿Cuánto tiempo tardará Rodríguez Zapatero en percatarse de las contradicciones flagrantes de lo que defiende ahora?

No hay manera de casar el omnipresente discurso de la sostenibilidad con medidas como las que el Gobierno español ha decidido alentar en respuesta a la crisis. Una de ellas es esa enloquecida apuesta por la alta velocidad ferroviaria que tanto gusta –dicen– al presidente norteamericano de estas horas. A su amparo está claro qué es lo que se nos viene encima: una forma de transporte que reclama salvajes agresiones contra el medio, propicia la desertización ferroviaria del grueso del territorio, es extremadamente onerosa en términos energéticos y se traduce en precios inalcanzables para la mayoría de los ciudadanos.

Otra de esas medidas la aporta la frenética construcción de nuevas autovías sin que nadie explique convincentemente quién las va a poder utilizar en el futuro, cuando se disparen los precios de las materias primas energéticas que empleamos. Qué no decir, en fin, de la impresentable, y discriminatoria, decisión de subvencionar con recursos públicos la compra de automóviles. ¿No sería más razonable que, lejos de pensar en los intereses de las grandes empresas, nuestros gobernantes ayudasen, antes bien, a quienes han decidido prescindir de un instrumento, el coche, que retrata cabalmente muchos de los elementos de insostenibilidad que atenazan a nuestras sociedades? Mientras se apoyan con descaro olímpicas parafernalias, por momentos desputa, en fin, la lamentable retahíla que da cuenta del liderazgo español en tecnologías verdes, casi siempre adobada, por añadidura, con la triste defensa, también en este ámbito, de la competición más feroz.

Bien es cierto que los desafíos transcenden el terreno de la sostenibilidad. Para cerrar el círculo, nuestros gobernantes repiten incansables que no van a aceptar rebajas, en provecho de los empresarios, en lo que atañe a las reglas del juego del mercado laboral. Empiezan a menudear las noticias, sin embargo, que sugieren que el Partido



Socialista sopesa introducir algunas de esas rebajas en un escenario en el que los

empresarios a los que acabo de referirme no tienen mucho de qué quejarse: al amparo de una precariedad que se impone por doquier, las normas imperantes han permitido –no se olvide– un crecimiento espectacular de la cifra de desempleados, en muchos casos sin cobertura alguna.

Para que nada falte, entre nosotros se ha optado por importar un modelo, el norteamericano, que defiende medidas de socorro tan generosas como urgentes cuando las entidades financieras están al borde de la quiebra, pero no actúa con la misma benevolencia y energía cuando son las economías de los trabajadores –recuérdese a las decenas de miles de inmigrantes que contrajeron hipotecas en condiciones próximas a la usura– las que se hallan con el agua al cuello.

Y es que quienes nos dirigen, de siempre remisos a poner el dedo en la llaga de lo que supone un capitalismo depredador e injusto –hoy, por cierto, a la deriva–, defienden, sí, el bien común... siempre y cuando no choque con los intereses particulares de las grandes empresas. Que se lo digan, si no, a Microsoft, que a buen seguro se apresta a sacar tajada de ese ambicioso programa que, de hacerse realidad, pondrá en manos de nuestros niños un magnífico ordenador llamado a resolver mágicamente las carencias del sistema educativo que arrastramos.

Público (23 de mayo de 2009)



El control institucional de las luchas sociales

MIQUEL AMORÓS

Solo en situaciones de peligro inminente del sistema de dominación, momento en que todas las reglas de juego quedan en suspenso y sólo la violencia de clase decide -una especie de tolerancia cero generalizada-, las instituciones han procurado integrar los movimientos de protesta antes que reprimirlos, delimitando un espacio por el que moverse y tendiéndole puentes para comunicarse. En condiciones normales de dominio capitalista, la oposición y la protesta han tenido su estatuto legal y sus medios de presión y negociación, siendo las organizaciones catalogadas como representativas no sólo una parte importante del mecanismo de control social, sino el complemento necesario gracias al cual el interés particular de la dominación puede presentarse ante la sociedad como interés universal. Sin embargo, el capitalismo no se queda mucho tiempo en la misma posición, y a medida que prosigue su avance, penetrando por todos los resquicios de la vida y acaparando todo el territorio donde ésta languidece, subvierte los cauces sociopolíticos que él mismo había establecido en la etapa precedente, obligándoles a perecer o adaptarse. Así, los mecanismos de integración y control tradicionales - los partidos, sindicatos y asociaciones, y con ellos, los parlamentos, los convenios y las mesas-, modernizados durante los años setenta, dejaron de funcionar en la década posterior. Desde entonces no representan más que una protesta ficticia, poco creíble, falsa, espectacular. En la medida en que los intereses generales afloran, lo hacen al margen de las instituciones, al modo salvaje, puramente negativo, incontrolado.

Los motivos del colapso de la oposición institucionalizada no son difíciles de adivinar: por una parte la descomposición de la base social que la sostenía, las clases medias y trabajadoras; por el otro, el descrédito que se desprende de su propia inoperancia, fruto de la profesionalización y la

corrupción. Los patéticos intentos por reavivarla, bien a través de los autodenominados movimientos sociales, bien mediante las plataformas cívicas, es decir, por medio del juvenilismo y del ciudadanismo, no conducen a nada, pues por estar dentro del sistema sus intereses se corresponden con los de la dominación. Su momento histórico ha caducado, se le ha pasado el arroz. Para la protesta verdadera la oposición institucionalizada es el problema, el enemigo, la amenaza.

Existe aún una razón mayor de rechazo todavía no expuesta, y ésta se deduce de la incompatibilidad absoluta del capitalismo en su fase actual y las formas burguesas democráticas, por la imposibilidad de formularse en ellas un interés de clase supuestamente general que difiera de los intereses privados de las grandes empresas y los bancos. Por eso la protesta salvaje no se erige en defensa de intereses verdaderamente generales, sino como rechazo frontal del interés privado representado en las instituciones. Eso es bien visible en los conflictos territoriales y en las luchas antidesarrollistas. La protesta nace en nombre de intereses particulares lesionados, pero si consigue llegar al debate público, si logra edificar contrainstituciones que lo hagan posible, entonces dicho interés podrá reformularse como interés general, al margen y en contra de los mecanismos de integración y control institucional.

La sociedad capitalista ha sido siempre una sociedad disciplinaria y ese aspecto no ha cambiado con la mundialización y el nuevo ciclo verde. Pero ya no se trata de disciplinar al individuo como productor, padre de familia (es decir, como reproductor), creyente, patriota o habitante. Por eso los clásicos lugares de encierro y domesticación, la familia, la escuela, el ejército, la iglesia y la fábrica, entran en crisis. La quiebra de



Intuiciona sociales

Toda lucha que no cuestione el modelo de sociedad capitalista está condenada a reforzarlo. Nadie puede ignorar que los intereses económicos dominantes son radicalmente contrarios a los de los habitantes.

**ESTE SISTEMA
ESTÁ A PUNTO
DE DEJAR
DE FUNCIONAR...**

Escoge; Bájate ahora o Cáete después

www.sincapitalismo.net

los mecanismos de integración y control político es parte de esa crisis, pues tampoco es cuestión del individuo como militante o votante. En el nuevo capitalismo el individuo ha de ser adiestrado solamente como consumidor y como turista, para lo cual no tiene que pasar de un lugar de encierro a otro, de su casa al trabajo o la escuela, del trabajo al sindicato, etc. Toda la sociedad, gracias a la urbanización total del territorio, se convierte en un gigantesco lugar de confinamiento, sin más reglas que las del consumo y las del espectáculo. Eso implica otras exigencias: un nuevo reparto del espacio, nuevo ordenamiento del tiempo, y por lo tanto, nuevos mecanismos de control social, nuevos métodos de integración. El control ha de enfrentarse al relajamiento de las barreras antaño bien específicas. En las empresas se hablará de Responsabilidad Social Corporativa -abreviando, RSC-; en los consistorios de las grandes urbes, de dispersión de los guetos de inmigrantes; en la administración y gestión del territorio, de democracia participativa, gobernanza interactiva o participación transversal. Las tres forman parte de la misma realidad que los códigos penales "de la democracia", las recientes ordenanzas municipales, la videovigilancia, el sistema FIES, los campos de internamiento de indocumentados, los centros comerciales, la ingeniería genética y la autodenominada "economía sostenible." Pues las mencionadas RSC, impedimento de suburbios étnicos y "democracia participativa", no discurren en un ambiente democrático burgués tradicional, sino que están inmersas en un estado de excepción difuso, disimulado y sancionado por leyes.

La Responsabilidad Social Corporativa es una filosofía patronal que recuerda al fordismo y a la cogestión alemana de posguerra, aunque sin la

voluntad hegemónica de aquellos. Nació como reacción de un sector del empresariado a la ola de escándalos tipo Enron y a la actual crisis financiera e inmobiliaria. Dicha crisis ha modificado el modelo económico desarrollista, al trasladar al Estado y a las industrias de alta tecnología, la función que desempeñaba la especulación monetaria o bursátil, el endeudamiento y la urbanización, consolidando la división de la masa laboral en dos mitades completamente ajenas una de la otra. Por una parte, los trabajadores "privilegiados", o sea, con empleo fijo, convenios regulares e hipotecas pagaderas; por la otra, los trabajadores precarios, con contratos basura o cobrando en negro, atrapados por las deudas, en su mayoría inmigrantes o jóvenes acabados de incorporar al mercado. Unos están ligados a los sectores económicos emergentes, a bastiones de la burocracia sindical, o al Estado (funcionarios); otros, al sector duro de la economía: el turismo, la construcción, el comercio, la distribución, la limpieza o el cuidado de ancianos. Para éstos sirven la política del palo, los horarios infames, el sueldo mínimo, el permiso de residencia y la amenaza de exclusión. Para los otros, la estabilidad, la promoción, la formación continua, el reparto de beneficios, la ecología de empresa, la conciliación familiar y los siquiatras. Unos son controlados por asistentes sociales, educadores del suburbio y policías; los otros, mediante los burócratas sindicales, la sicofarmacopea y la RSC. La RSC, ni que decir tiene, cuenta con el mayor beneplácito de los sindicatos y los ministerios, que son quienes realmente la promocionan. No constituye más que un factor de división añadido en el mundo del trabajo, desempolvar una vieja máxima patronal contra la lucha de clases: "un trabajador satisfecho con la empresa es un defensor acérrimo de la empresa". Ahora



aparece como subproducto del desarrollismo "sostenible", sin más objetivo que el de impedir la emergencia de un movimiento autónomo al calor de una coyuntura laboral conflictiva.

La crisis financiero-inmobiliaria es una crisis interna, estructural, que ha inducido cambios macroeconómicos en el modelo capitalista, pero dichos cambios no cuestionan los límites externos de dicho modelo, aquellos a los que el desarrollismo (el crecimiento) obliga a retroceder, con la secuela inacabable de catástrofes ecológicas y sociales. La verdadera crisis es la que se deduce de la incompatibilidad radical entre el capitalismo y la vida en la tierra. Todo avance del sistema implica no solamente una artificialización mayor de la vida, una anomia social y un desarraigo material y moral completo, sino la creación de unas condiciones cada vez más extremas de supervivencia, que extienden por doquier la posibilidad de conflictos. La cuestión social moderna no es capaz de surgir en las crisis internas sino como espectáculo, puesto que dentro del sistema los mecanismos de integración todavía funcionan. Un ejemplo clarísimo han sido los movimientos alterglobalizadores, venidos muy a propósito para restablecer la legitimidad de la política. La cuestión social emerge en los límites transgredidos por el crecimiento capitalista y no como pura negación, al modo de los guetos franceses o ingleses, sino como defensa de otra forma de vida, de una vida fuera del capitalismo. La cuestión social aflora, aun contra el deseo de sus protagonistas, en la defensa del mundo rural, en la lucha contra las centrales nucleares y los trasvases, en la resistencia a la urbanización, en el sabotaje de la agricultura transgénica, en el combate contra la construcción de grandes infraestructuras, desde el Tren de Alta Velocidad a las Líneas de Muy Alta Tensión, pasando por los cinturones, los aeropuertos y las autopistas.

Los dirigentes son conscientes de que el conflicto principal latente no lo representan las movidas estudiantiles contra el plan Bolonia o los intentos por importar la revuelta griega, sino la "cultura del no" de la defensa del territorio. Sólo en dichos conflictos han hecho aparición formas incipientes de democracia directa (p. e. la Asamblea Anti TAV y en mucha menor medida la Plataforma en defensa del Ebro) y han sido presentados modelos alternativos al desarrollismo no capitalistas. Los dirigentes más ligados al capitalismo verde y al Estado creen que

en la nueva fase desarrollista, mucho más destructiva que las anteriores por más que proclame su respeto al medio ambiente, el conflicto no podrá ser impedido, por lo que ha de reconocerse y reconducirse. En segundo lugar, la colaboración de la población en todo el proceso de reconversión verde es más necesaria que en fases anteriores, dado que ha de disciplinarse según pautas ecológicas de consumo y ahorro en aparente contradicción con el despilfarro precedente. Llega pues la hora de la "democracia participativa", de la búsqueda de interlocutores auxiliares para los conflictos entre la sociedad civil y los intereses empresariales aliados con la administración. Dado que las formas de integración tradicionales no pueden ser útiles directamente, son necesarios organismos intermediarios de transacción capaces de sostener y defender acuerdos puntuales a cambio de tolerar las agresiones al territorio. Los consistorios de los pueblos, las asociaciones vecinales y las plataformas cívicas son ese eslabón perdido de la seudodemocracia posburguesa, al que se le asigna el trabajo de desactivación de la protesta salvaje y sus modales anticapitalistas. La llamada democracia participativa no es en realidad ninguna democracia. No se establece para defender un interés general a partir de una agresión concreta, sino para negociar intereses particulares enfrentados, los de los grupos de afectados y las corporaciones económico-administrativas. No emana de las luchas antidesarrollistas, sino de las disposiciones contra ellas. No interviene para impedir la destrucción del territorio, sino para elevar el precio de dicha destrucción, incorporándole los costes sociales tal como los valora el mercado. La democracia participativa solamente fija unos nuevos límites institucionales, más allá de los cuales entra en juego la fuerza pública. Así pues, desempeña el poco honroso papel de obstaculizar el resurgimiento de la democracia real, de la autogestión territorial, que no tienen otra base que la apropiación del territorio por sus habitantes, su rescate del mercado.

En resumen, toda lucha que no cuestione el modelo de sociedad capitalista está condenada a reforzarlo. Nadie puede ignorar que los intereses económicos dominantes son radicalmente contrarios a los de los habitantes. Y asimismo nadie puede ignorar que el sistema político en el que transcurren los conflictos no es democrático burgués, sino totalitario. Por lo tanto, las formas de representatividad institucional están al servicio directo del capitalismo y son incompatibles con la democracia horizontal de las asambleas, la única verdadera para los oprimidos. Las luchas en defensa del territorio que no tengan en cuenta eso no son luchas reales, sino simulacros, y sus agentes trabajan para el enemigo.

Charla-debate en la universidad pirata de Viladecans, 9 de diciembre de 2009.





En defensa del decrecimiento

CARLOS TAIBO

La visión dominante en las sociedades opulentas sugiere que el crecimiento económico es la panacea que resuelve todos los males. A su amparo -se nos dice- la cohesión social se asienta, los servicios públicos se mantienen, y el desempleo y la desigualdad no ganan terreno. Sobran las razones para recelar, sin embargo, de todo lo anterior. El crecimiento económico no genera -o no genera necesariamente- cohesión social, provoca agresiones medioambientales en muchos casos irreversibles, propicia el agotamiento de recursos escasos que no estarán a disposición de las generaciones venideras y, en fin, permite el triunfo de un modo de vida esclavo que invita a pensar que seremos más felices cuantas más horas trabajemos, más dinero ganemos y, sobre todo, más bienes acertemos a consumir.

Frente a ello son muchas las razones para contestar el progreso, más aparente que real, que han protagonizado nuestras sociedades durante decenios. Piénsese que en EE.UU., donde la renta per cápita se ha triplicado desde el final de la segunda guerra mundial, desde 1960 se reduce, sin embargo, el porcentaje de ciudadanos que declaran sentirse satisfechos. En 2005 un 49% de los norteamericanos estimaba que la felicidad se hallaba en retroceso, frente a un 26% que consideraba lo contrario.

Muchos expertos concluyen, en suma, que el incremento en la esperanza de vida al nacer registrado en los últimos decenios bien puede estar tocando a su fin en un escenario lastrado por la obesidad, el estrés, la aparición de nuevas enfermedades y la contaminación.

Así las cosas, en los países ricos hay que redu-

cir la producción y el consumo porque vivimos por encima de nuestras posibilidades, porque es urgente cortar emisiones que dañan peligrosamente el medio y porque empiezan a faltar materias primas vitales. Por detrás de esos imperativos despuñta un problema central: el de los límites medioambientales y de recursos del planeta. Si es evidente que, en caso de que un individuo extraiga de su capital, y no de sus ingresos, la mayoría de los recursos que emplea, ello conducirá a la quiebra, parece sorprendente que no se emplee el mismo razonamiento a la hora de sopesar lo que las sociedades occidentales están haciendo con los recursos naturales. Para calibrar la hondura del problema, el mejor indicador es la huella ecológica, que mide la superficie del planeta, terrestre como marítima, que precisamos para mantener las actividades económicas. Si en 2004 esa huella lo era de 1,25 planetas Tierra, según muchos pronósticos alcanzará dos Tierras -si ello es imaginable- en 2050. La huella ecológica igualó la biocapacidad del planeta en torno a 1980, y se ha triplicado entre 1960 y 2003.

A buen seguro que no es suficiente, claro, con acometer reducciones en los niveles de producción y de consumo. Es preciso reorganizar nuestras sociedades sobre la base de otros valores que reclamen el triunfo de la vida social, del altruismo y de la redistribución de los recursos frente a la propiedad y al consumo ilimitado. Hay que reivindicar, en paralelo, el ocio frente al trabajo obsesivo, como hay que postular el reparto del trabajo, una vieja práctica sindical que, por desgracia, fue cayendo en el olvido. Otras exigencias ineludibles nos hablan de la necesidad de reducir las dimensiones de las infraestructuras productivas, administrativas y de transporte, y de primar lo local frente a lo global en un escenario marcado, en suma, por la sobriedad y la simplicidad voluntaria.

Hablando en plata, lo primero que las sociedades opulentas deben tomar en consideración es la conveniencia de cerrar -o al menos de reducir sensiblemente la actividad correspondiente- muchos de los complejos fabriles hoy existentes. Estamos pensando, cómo no, en la industria militar, en la automovilística, en la de la aviación y en buena parte de la de la construcción. Los millones de trabajadores que, de resultas, perderían sus empleos

deberían encontrar acomodo a través de dos grandes cauces. Si el primero lo aportaría el desarrollo ingente de actividades en los ámbitos relacionados con la satisfacción de las necesidades sociales y medioambientales, el segundo llegaría de la mano del reparto del trabajo en los sectores económicos tradicionales que sobrevivirán. Importa subrayar que en este caso la reducción de la jornada laboral bien podría llevar aparejada, por qué no, reducciones salariales, siempre y cuando éstas, claro, no lo fueran en provecho de los beneficios empresariales. Al fin y al cabo, la ganancia de nivel de vida que se derivaría de trabajar menos, y de disfrutar de mejores servicios sociales y de un entorno más limpio y menos agresivo, se sumaría a la derivada de la asunción plena de la conveniencia de consumir, también, menos, con la consiguiente reducción de necesidades en lo que a ingresos se refiere. No es preciso agregar -parece que las reducciones salariales que nos ocupan no afectarían, naturalmente, a quienes menos tienen.

El decrecimiento no implicaría, para la mayoría de los habitantes, un deterioro de sus condiciones de vida. Antes bien, debe acarrear mejoras sustanciales como las vinculadas con la redistribución de los recursos, la creación de nuevos sectores, la preservación del medio ambiente, el bienestar de las generaciones futuras, la salud de los ciudadanos, las condiciones del trabajo asalariado o el crecimiento relacional en sociedades en las que el tiempo de trabajo se reducirá sensiblemente. Al margen de lo anterior, conviene subrayar que en el mundo rico se hacen valer elementos -así, la presencia de infraestructuras en muchos ámbitos, la satisfacción de necesidades elementales o el propio decrecimiento de la población- que facilitarían el tránsito a una sociedad distinta. Y es que hay que partir de la certeza de que, si no decrecemos voluntaria y racionalmente, tendremos que hacerlo obligados de resultas del hundimiento, antes o después, de la sinrazón económica y social que padecemos.

El Correo (12 de marzo de 2009)



PROSCRITOS DEL CARIBE

El Caribe es el mar de los proscritos. Sus vientos, olas y corrientes traen y llevan navegantes, que se desplazan mutuamente. Desde 1492 se inicia en el Caribe la Primera Guerra Mundial, que durante tres siglos se peleará en todos los océanos para decidir la hegemonía en Europa, y la de Europa sobre el mundo hasta 1939. Sus huestes son los proscritos.

LUIS BRITTO GARCÍA

INDÍGENAS

Oleadas de pobladores que serán luego llamados originarios arriban desde África, Asia, Oceanía, proscritos por las guerras tribales o el hambre. Durante el primer milenio de la era cristiana se expanden por el Caribe los agricultores arawaks, que para la llegada de los europeos presentan una incipiente estratificación social (Roberto Cassá: *Los indios de las Antillas*; Editorial Abya Yala, Quito, 1995, p. 263).

A la vuelta del milenio empiezan a desplazarlos los guerreros y navegantes caribes insulares, galibis o kalinagoum, comunidades igualitarias sin diferencias de clases, que establecen una confederación cultural extendida desde el Trópico de Cáncer al de Capricornio (Britto García, Luis: *Señores del Caribe: indígenas, conquistadores y piratas en el mar colonial*; Fondo de Tradiciones Caraqueñas, Caracas, 2001, pp. 12-34).

CONQUISTADORES

A partir de 1492 invaden el Caribe los europeos e imponen un remedio de la misma sociedad de castas que los había proscrito. Sus huestes en gran parte se reclutan entre siervos feudales desplazados, desposeídos, príoguos

de las leyes contra los pobres e incluso criminales. El trabajo es maldición bíblica, que los conquistadores evaden. Primero someten a esclavitud a los indígenas, hasta que la Corona española lo prohíbe, pero desde 1504 permite la de los caribes. Los conquistadores entonces esclavizan a todos los indígenas llamándolos caribes. El maltrato y las pestes de los europeos extienden casi totalmente en apenas un siglo a los aborígenes de las Antillas. Para el arribo de Colón se estima que viven en La Española (hoy República Dominicana) 300.000 indígenas; para 1508 sobreviven 60.000; en 1510 quedan 46.000; en 1512 restan 20.000; Hernández de Oviedo duda que en 1540 queden 5.000 (Eric Williams: *From Columbus to Castro: the history of the Caribbean 1492-1969*; Andre Deutsch, Londres 1978, p. 33).

ESCLAVOS

Los africanos son secuestrados por otros africanos y luego vendidos a los europeos que necesitan mano de obra en América. Jack Hawkins, en sociedad con Isabel I de Inglaterra, desde 1565 geometriza la infamia con la operación llamada "El Triángulo": lleva baratijas a África, las cambia por carne humana y la trueca en América por mercancías que acarrea a las

islas británicas. Unos sesenta millones de vidas se perderán en esta infernal trinidad. Durante casi cuatro centurias la economía del Caribe depende de la mano esclava que colecta perlas y siembra caña, tabaco, cacao y café.

CIMARRONES Y CARIBES NEGROS

Los esclavos fugados son perseguidos como bestias. Los que escapan, se unen en sociedades tribales o cumbes, o se refugian con los caribes, de quienes aprenden la pintura corporal con onoto, la navegación, la pesca, las artes guerreras y el idioma, dando lugar así a una nueva nación, la garifuna, que fue utilizada por franceses e ingleses en sus pugnas coloniales y luego casi exterminada por éstos.

CORSARIOS Y PIRATAS

Tras la repartición de América por el papa Alejandro VI entre España y Portugal, los monarcas de Francia e Inglaterra y los Señores de Holanda inician una carrera para disputarles la hegemonía en el Nuevo Mundo. A fin de cortarle las comunicaciones a los ibéricos, se asocian con salteadores navales que en tiempos de guerra declarada con otros reyes son llamados corsarios, y en tiempos de paz, piratas, para la ininterrumpida batalla de tres centurias



que culmina con la hegemonía mundial de Inglaterra.

BUCANEROS

Los colonos franceses, ingleses y holandeses alquilan los servicios de compatriotas como *indentured servants* en contratos de tres a cinco años que equivalían a la más dura esclavitud. Concluido el plazo, o fugados para evitar la dureza de sus patronos, los antiguos contratados penetran desde comienzos del siglo XVII como pobladores ilegales en la Española y otras islas, donde viven de la cacería, el cultivo del tabaco y la venta a los navegantes de carne que ahúman en una parilla o boucan. Los bucaneros ocupan el arco de las pequeñas Antillas y la banda nororiental de La Española, desafiando repetidas campañas de exterminio (Britto García, Luis: *Demonios del mar: piratas y corsarios en Venezuela, 1528-1727*; Caracas, Comisión V Centenario de Venezuela, 1998, pp. 435-510).

FILIBUSTEROS

Algunos bucaneros proscritos se hacen a la mar desde 1629 en pequeños barcos o *fly boats* y asaltan los convoyes ibéricos. Crean así una piratería local, autónoma, igualitaria, solidaria, regida por contratos o constituciones votadas democráticamente, que desbarata las comunicaciones ibéricas. Sigue la violencia después de que las potencias europeas celebran la paz, e incluso asalta las naves de holan-

deses, franceses e ingleses. Los filibusteros franceses, apoyados por la Corona, terminan apoderándose de La Española en 1690. Cuando las potencias se coligan para exterminarlos, los últimos filibusteros azotan Nueva Inglaterra y el Océano Índico, y uno de ellos, el capitán Misson, funda una colonia utópica e igualitaria en Madagascar.

PATRIOTAS

Con el siglo XIX arrancan los movimientos independentistas de América Latina y el Caribe. En 1804 la insurrección de los esclavos de Haití extermina a sus dueños y arroja al mar una expedición de veteranos napoleónicos. Las nacientes repúblicas no tienen fuerzas navales dignas de tal nombre, pero sus próceres encuentran refugio y apoyo en el Caribe cuando son derrotados, y a veces recurren al corso. Bolívar regresa a Venezuela con el apoyo del presidente haitiano Alexander Petión, y culmina la independencia con la ayuda de los curazoleños Manuel Piar y Brión.

REVOLUCIONARIOS

Como los independentistas, los revolucionarios proscritos en sus propios países se mueven por el Caribe en pos de la Revolución Social o Socialista. José Martí cae como mártir intentando liberar Cuba; Juan Bosch trata de desembarcar en República Dominicana para acabar con el tirano José Leónidas Trujillo. Durante dos siglos intervenciones imperiales

ocupan y vejan las repúblicas caribeñas y se apoderan del gran nudo de comunicaciones del Istmo de Panamá. Desde 1959, Cuba resiste al más poderoso imperio de la tierra. Nicaragua y Venezuela también insurgen.

EL IMPERIO DE LOS PROSCRITOS

¿Qué nos enseñan estos sangrientos milenarios? Mediante la proscripción un sistema alivia la presión social arrojando a sus explotados y marginados de su ámbito originario. Los expulsados irrumpen en nuevos territorios, usualmente proscribiendo o destruyendo a su vez a los pobladores anteriores de éstos. Los proscritos, expulsados por los imperios, sirven así paradójicamente de instrumento de la expansión imperial, y una vez que la han posibilitado, son destruidos por ella. La Guerra Mundial que durante medio milenio se desarrolla en el Mar de los Proscritos en buena parte decide la hegemonía en Europa, y luego la de Europa sobre el mundo, y determina que un imperio fundado por proscritos se convierta en primera potencia militar del planeta. El cierre de las posibilidades de expansión geográfica dificulta la proscripción externa y abre la posibilidad de que los proscritos se rebelen directamente contra el sistema que los excluye.

¡Proscritos de todos los Caribes, unidos!



ZARANDAJAS

Anoche soñé que asesinaba un sueño.
Esta mañana, junto a la almohada,
he hallado una pistola

Si te digo lo que siento
acabarás sintiendo
lo que digo

No duele la muerte, no,
duele la vida

Si el resuello del presente se apaga
el futuro no se encenderá
y el pasado avivará los recuerdos

La curva es
la heterodoxia de la recta

La sonrisa es
la felicidad de lo efímero

Hay quien ahoga las penas
en vino,
otros las asfixiamos
en humo

El poder es como una lasagna:
En el medio, la carne picada

?Por qué no pescaré con caña?
y me atrapa la moralla.
Caigo en la red
sin saber nadar.
Me he puesto a navegar
pero atrapa virus.
no come queso
Mi ratón
y no soy comunista.
Tengo un PC

Un lúcido se pregunta:
¿Qué es esto?
Atisbó la respuesta
y enloqueció

El poder que vence
no convence

El presente se alía con el tiempo
y enterrarlo en el pasado
para asesinar al futuro

Zarandajas: Restos que se posan en la zaranda o cribo después de zarandearla

Nota: Se sugiere, después de leer cada zarandaja, cerrar los ojos unos segundos



Las palabras cautivas

Prefacio para un Diccionario Situacionista

MUSTAPHA KHAYATI

Las banalidades, por lo que esconden, trabajan para la organización dominante de la vida. Una de ellas es decir que el lenguaje no es dialéctico para prohibir el uso de toda dialéctica. Ahora bien, nada está tan manifiestamente sometido a la dialéctica como el lenguaje, en tanto que realidad viviente. Toda la crítica del viejo mundo se ha hecho con el lenguaje de ese mundo y sin embargo contra él, y por lo tanto en un lenguaje otro. Toda teoría revolucionaria ha tenido que inventar sus propias palabras, destruir el sentido dominante de otras y aportar nuevas situaciones al "mundo de las significaciones" que correspondan a la nueva realidad en gestación y que hay que liberar del revoltijo dominante. Las mismas razones que impiden a nuestros adversarios (los amos del Diccionario) fijar el lenguaje, nos permiten hoy afirmar otras posiciones negadoras del sentido existente. Sabemos sin embargo de antemano que esas razones no nos permiten aspirar en absoluto a una certidumbre definitivamente legislada. Una definición está siempre abierta, nunca es definitiva. Las nuestras valen históricamente, para un período determinado ligado a una praxis histórica precisa.

Es imposible desembarazarse de un mundo sin desembarazarse del lenguaje que lo oculta y lo afianza, sin poner al desnudo su verdad. Como el poder es la mentira permanente y la "verdad social", el lenguaje es su soporte permanente y el Diccionario su referencia universal. Toda praxis revolucionaria ha comprobado la necesidad de un nuevo campo semántico y de afirmar una

nueva verdad. Desde los Enciclopedistas hasta la "crítica del lenguaje de palo" estaliniano (de los intelectuales polacos en 1956), esta exigencia no deja de afirmarse. *El lenguaje es la morada del poder*, el refugio de su violencia policial. Todo diálogo con el poder es violencia, sufrida o provocada. Cuando el poder economiza el uso de sus armas, es al lenguaje a quien confía la responsabilidad de mantener el orden opresor. Más aún, la conjugación de ambos es la expresión más natural de todo poder.

De las palabras a las ideas no hay más que un paso franqueado siempre por el poder y sus pensadores. Todas las teorías del lenguaje, desde el misticismo débil del ser hasta la suprema racionalidad (opresiva) de la máquina cibernetica, pertenecen a un solo y mismo mundo, el del discurso del poder, considerado como único mundo de referencia posible, como mediación universal. Como el Dios cristiano es la mediación necesaria entre dos conciencias y entre la conciencia y sí misma, el discurso del poder se instala en el corazón de la comunicación y se convierte en la mediación necesaria de sí y para sí. Así consigue echar mano de la contestación, situándola de antemano en su propio terreno, controlándola, anegándola desde el interior. La crítica del lenguaje dominante, su desvío, va a convertirse en la práctica permanente de la teoría revolucionaria.

Ya que todo sentido nuevo es llamado *contrasentido* por las autoridades, los situacionistas van a instaurar la legitimidad del contrasentido y

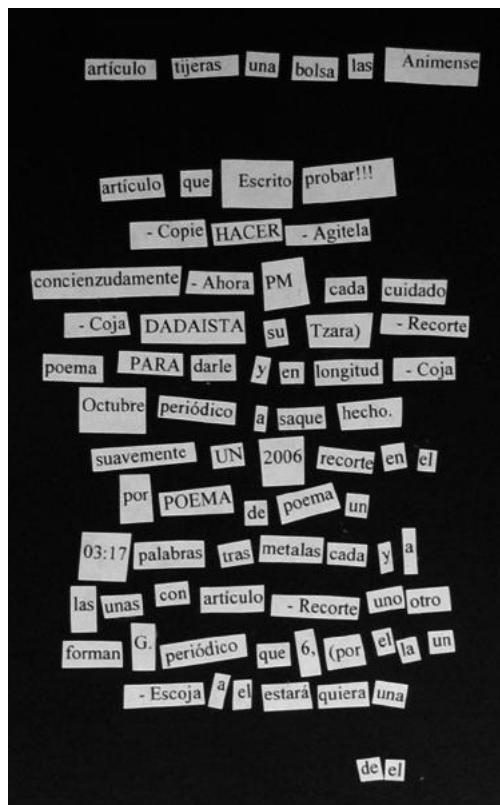
a denunciar la impostura del sentido establecido y dado por el poder. Ya que el diccionario es el guardián del sentido existente, nos proponemos destruirlo sistemáticamente. La *sustitución* del diccionario, del amo del hablar (y del pensar) del lenguaje heredado y domesticado, encontrará su expresión adecuada en la disolución revolucionaria del lenguaje, en el desvío ampliamente practicado por Marx, sistematizado por Lautréamont y que la I.S. pone a disposición de todo el mundo.

El desvío [détournement], que Lautréamont llamaba plagio, confirma la tesis, afirmada desde hace mucho tiempo por el arte moderno, de la insumisión de las palabras, de la imposibilidad de que el poder *recupere totalmente* los sentidos creados, de que fije de una vez por todas el sentido existente, en definitiva la imposibilidad objetiva de una "neolengua". La nueva teoría revolucionaria no puede avanzar sin una redefinición de los principales conceptos que la sostienen. "Las ideas mejoran", dice Lautréamont, "el sentido de las palabras participa de ello. El plagio es necesario: el progreso lo implica. Sigue de cerca la frase de un autor, se sirve de sus expresiones, elimina una idea falsa, la sustituye por otra adecuada". Para salvar el pensamiento de Marx hay siempre que precisarlo, que corregirlo, que reformularlo a la luz de cien años de fortalecimiento de la alienación y de las posibilidades de su negación. Marx tiene que ser desviado por quienes siguen esta línea histórica, y no citado de forma imbécil por mil variedades de recuperadores. Por otra parte, el propio pensamiento del



poder se convierte en nuestras manos en un arma contra el mismo. Desde su advenimiento, la burguesía triunfante ha soñado con una lengua universal que los ciberneticos intentan hoy realizar electrónicamente. Descartes soñaba con una lengua (ancestro de la neolengua) en la que los pensamientos se dedujesen, como los números, con un rigor matemático: la "mathesis universalis" o la perennidad de las categorías burguesas. Los Enciclopedistas que soñaban (bajo el poder feudal) con "definiciones tan rigurosas que la tiranía no podría acomodarse a ellas" preparaban la eternidad del poder futuro como última ratio del mundo, de la historia.

La insumisión de las palabras, de Rimbaud a los surrealistas, reveló en la fase experimental que la crítica teórica del mundo del poder es inseparable de una práctica que lo destruya. La recuperación por el poder de todo el arte moderno y su transformación en las categorías opresivas de su espectáculo reinante constituye su triste confirmación. "Lo que no elimina al poder, es eliminado por él". Los dadaístas fueron los primeros en denotar a las palabras su desconfianza, inseparable de la voluntad de "cambiar la vida". Como Sade, afirmaron el derecho a *decirlo todo*, a liberar las palabras y "reemplazar la alquimia del verbo por una verdadera química" (Breton). Sin embargo se denuncia conscientemente la *inocencia* de las palabras, y se afirma el lenguaje como "la peor de las convenciones" que hay que destruir, desmitificar y liberar. Los contemporáneos de Dadá no dejaron de subrayar su voluntad de destruirlo todo ("empresa de demolición", se inquietaba Gide), el peligro que representaba para el sentido dominante. Con Dadá, llegó a ser absurdo creer que una palabra está encadenada para siempre a una idea: Dadá realizó todas las posibilidades del decir, y cerró para siempre las puertas del arte como especialidad. Planteó definitivamente el problema de la realización del arte. El surrealismo sólo tiene valor como prolongación de esta exigencia, y en sus realizaciones literarias es una reacción. Pero la realización del arte, la poesía (en el sentido situacionista) significa que no es posible realizarse en una "obra" sino realizarse sin más. El "decirlo todo" inaugurado por Sade implicaba ya la abolición del ámbito de la literatura separada (donde sólo lo que es literario puede ser dicho). Sólo que esta abolición, conscientemente afirmada por los dadaístas después de Rimbaud y Lautréamont, no era una superación. No hay superación sin realización, y no se puede superar el arte sin realizarlo. En la práctica, ni siquiera hubo abolición,



porque después de Joyce, Duchamp y Dadá, continúa pululando una nueva literatura espectacular. El *decirlo todo* no puede existir sin la libertad de hacerlo todo. Dadá tenía una posibilidad de realización en *Spartakus*, en la práctica revolucionaria del proletariado alemán. El fracaso de éste hacia el suyo inevitable. En las escuelas artísticas posteriores (sin excluir a la casi totalidad de sus protagonistas) se ha convertido en expresión literaria de la nada de la libertad cotidiana. La última expresión de este arte de "decirlo todo" privado del hacer es la página en blanco... La poesía moderna (experimental, permutacional, espacialista, surrealista o neodadaísta) es lo contrario de la poesía, el proyecto artístico recuperado por el poder. Abole la poesía sin realizarla; vive de su autodestrucción permanente. ¿Para qué salvar la lengua -reconoce miserablemente Max Bense- cuando ya no hay nada que decir?", iconfesión de especialista! Psitacismo o mutismo es la única alternativa de los especialistas de la permutación. El pensamiento y el arte modernos establecidos por el poder, y que lo establecen a su vez, se mueven por tanto en lo que Hegel llamaba "el lenguaje de la adulación". Todos contribuyen al elogio del poder y de sus productos, perfeccionan la reificación y la banalizan. Afirmando que "la realidad consiste en lenguaje" o que el lenguaje "sólo puede ser considerado en sí mismo y por sí mismo", los espe-

cialistas del lenguaje se pronuncian por el "lenguaje-objeto", por las "palabras-cosas", y se deleitan con el elogio de su propia reificación. El modelo de la cosa se hace dominante, y la mercancía encuentra una vez más su realización y sus poetas. La teoría del Estado, de la economía, del derecho, de la filosofía, del arte, todo tiene ahora ese carácter de precaución apolögética.

Allí donde el poder separado reemplaza a la acción autónoma de las masas, allí por tanto donde la burocracia se apodera de la dirección de todos los aspectos de la vida social, ataca al lenguaje y reduce su poesía a la prosa vulgar de la información. Se apropiá privativamente el lenguaje, como de todo lo demás, y lo impone a las masas. El lenguaje entonces comunica sus mensajes y contiene sus pensamientos; es el soporte material de su ideología. La burocracia ignora que el lenguaje sea ante todo un medio de comunicación entre los hombres. Como toda comunicación pasa por ella, los hombres no tienen ya ni siquiera necesidad de hablarse: deben ante todo asumir su papel de receptores en la red de comunicación informacionista a la que es reducida toda la sociedad, receptores de órdenes.

El modo de existencia de ese lenguaje es la burocracia y su devenir es la burocratización. El orden bolchevique surgido del fracaso de la revolución soviética ha impuesto una serie de expresiones más o menos mágicas, impersonales, a imagen de la burocracia en el poder. "Politburó", "Komintern", "Cavarmée", "Agitprop" son otros tantos nombres misteriosos de organizaciones especializadas, realmente misteriosas, que se mueven en la esfera nebulosa del Estado (o de la dirección del partido) sin relación con las masas, si no es para instituir y reforzar la dominación. El lenguaje colonizado por la burocracia se reduce a una serie de formulas sin matices ni inflexiones en el que los mismos nombres van siempre acompañados por los mismos adjetivos y participios; el nombre los gobierna y, cada vez que aparece, van automáticamente a continuación en el lugar oportuno. Este "marcar el paso" de las palabras expresa una militarización más profunda de toda la sociedad, su división en dos categorías principales: la casta de los dirigentes y la gran masa de los ejecutantes. Pero esas mismas palabras están llamadas a jugar otros papeles. Están penetradas del poder mágico de mantener la realidad opresiva y de encubrirla, y de presentarla como verdad, la única verdad posible. Así, ya no se es "trotskista", sino "hitlero-trotskista", ya no hay marxismo, sino "marxismo-leninismo", y la oposición es automáticamente "reaccionaria" en

el "régimen soviético". La rigidez con la que se sacralizan las formulas rituales tiene por objetivo preservar la pureza de esta "sustancia" ante hechos que aparentemente la contradicen. El lenguaje de los amos es entonces todo, y la realidad nada, o en todo caso el caparazón de ese lenguaje. La gente debe, en sus actos, en sus pensamientos y en sus sentimientos, hacer como si su Estado fuera esa razón, esa justicia y esa libertad proclamadas por la ideología. El ritual (y la policía) están ahí para hacer observar ese comportamiento (cf. Marcuse, *El marxismo soviético*).

La decadencia del pensamiento radical acrecienta considerablemente el poder de las palabras, las palabras del poder. "El poder no crea nada, recupera" (cf. I.S., 8). Las palabras forjadas por la crítica revolucionaria son como las armas de los partisanos abandonadas en el campo de batalla: pasan a la contra-revolución; y como los prisioneros de guerra, son sometidas a trabajos forzados. Nuestros enemigos inmediatos son los portadores de esa falsa crítica, sus funcionarios oficiales. El divorcio entre la teoría y la práctica proporciona la base central de la recuperación, de la petrificación de la teoría revolucionaria en ideología que transforma las exigencias prácticas reales (cuyos indicios de realización existen ya en la sociedad actual) en sistemas de ideas, en exigencias de la razón. Las ideologías de todo tipo, perros guardianes del espectáculo dominante, son las ejecutoras de esta tarea. Los conceptos más corrosivos son entonces vaciados de su contenido, reenviados a la circulación al servicio de la alienación conservada: dadaísmo a contrapelo. Se convierten en *slogans* publicitarios (cf. el reciente prospecto del "Club Mediterráneo"). Los conceptos de esta crítica radical corren la misma suerte que el proletariado: se les priva de su historia, se les arrancan sus raíces: son buenos para las máquinas pensantes del poder.

Nuestro proyecto de liberación de las palabras es históricamente comparable a la empresa enciclopedista. Al lenguaje que al "desgarramiento" de la Aufklärung (por seguir la imagen hegeliana) le faltaba la dimensión histórica consciente; aunque parezca imposible, era la crítica del viejo mundo feudal decrepito lo que iba a salir de ella: ninguno de los enciclopedistas era republicano. Su proyecto expresaba más que nada el propio desgarro de los pensadores burgueses; el nues-

tro apunta sobre todo a la práctica que desgarra el mundo, empezando por desgarrar los velos que lo ocultan. Mientras que los enciclopedistas buscaban la enumeración cuantitativa, la descripción entusiasta de un mundo de objetos en el que se despliega la victoria ya presente de la burguesía y de la mercancía, nuestro diccionario traduce lo *cualitativo* y la victoria posible aún ausente, lo reprimido de la historia moderna (el Proletariado) y el retorno de lo reprimido. Proponemos la liberación real del lenguaje, puesto que nos proponemos situarlo en la práctica libre de toda traba. Rechazamos *toda autoridad*, lingüística o de otro tipo; sólo la vida real autoriza un sentido, y sólo la praxis lo verifica. La disputa sobre la realidad o la no-realidad del sentido de una palabra aislada de la práctica es una

Sade) sintieran la tentación de proyectar su propia podredumbre sobre la teoría situaciónista. Las futuras revoluciones tendrán que inventar su propio lenguaje. Para reencontrar su verdad, los conceptos de la crítica radical serán reconsiderados uno a uno. La palabra *alienación*, por ejemplo, uno de los conceptos-clave para la comprensión de la sociedad moderna, debe ser desinfectada después de haber pasado por la boca de Axelos. Todas las palabras, servidoras como son del poder, guardan con éste la misma relación que el proletariado, y como él son instrumentos y agentes de la futura liberación. ¡Pobre Revel! No hay palabras prohibidas. En el lenguaje, como sucederá en todo lo demás, todo está permitido. Prohibirse el empleo de una palabra es renunciar al empleo de un arma utilizada por nuestros adversarios.

Nuestro diccionario será una especie de código con el que descifrar las informaciones y desgarrar el velo ideológico que cubre la realidad. Daremos las acepciones posibles que permitan aprehender los diferentes aspectos de la sociedad del espectáculo y muestren cómo los más pequeños indicios (los más pequeños signos) contribuyen a mantenerla. Se trata en cierta forma de un diccionario bilingüe, porque cada palabra posee un sentido "ideológico" que corresponde al poder y un sentido real que creemos que corresponde a la vida real en la fase histórica actual. También podemos determinar las distintas posiciones

de las palabras en la guerra social. Si el problema de la ideología es saber cómo descender del cielo de las ideas al mundo real, nuestro diccionario será una contribución a la elaboración de la nueva teoría revolucionaria, donde el problema es saber cómo pasar del lenguaje a la vida. La apropiación real de las palabras que trabajan no puede realizarse al margen de la apropiación del trabajo mismo. El establecimiento de la actividad creadora liberada será, al mismo tiempo, el establecimiento de la verdadera comunicación finalmente liberada, y la transparencia de las relaciones humanas reemplazará a la pobreza de las palabras con el antiguo régimen de la opacidad. Las palabras no dejarán de trabajar hasta que los hombres no hayan dejado de hacerlo.



cuestión puramente escolástica. Ubicamos nuestro diccionario en esta región libertaria que escapa aún al poder, pero que es su única heredera universal posible.

El lenguaje sigue siendo aún la mediación necesaria de la toma de conciencia del mundo de la alienación (Hegel diría: la alienación necesaria), el instrumento de la teoría radical que terminará por apoderarse de las masas porque es suyo y sólo entonces encontrará su verdad. Es primordial entonces que forjemos nuestro propio lenguaje, el de la vida real, contra el lenguaje ideológico del poder, lugar de justificación de todas las categorías del viejo mundo. Debemos desde ahora impedir la falsificación de nuestras teorías, su posible recuperación. Utilizamos conceptos determinados utilizados por los especialistas, pero dándoles un contenido nuevo, volviéndolos contra las especializaciones que sustentan y contra los futuros pensadores a sueldo que (como hicieron Claudel con Rimbaud y Klossowski con



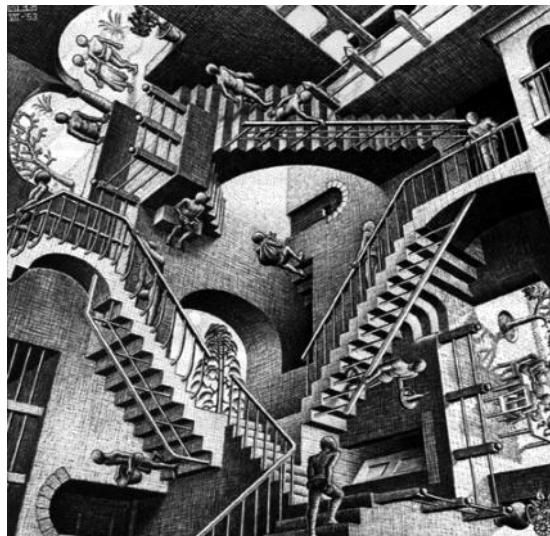
ITALO CALVINO

Las Ciudades Invisibles

Cambiamos de rollo. Estamos hartos de miserias bíblicas y disparates fascistas como los que publicábamos en los últimos números de la revista. Estas citas son cítricas, pero por otros motivos bien distintos. Son cítricas porque no se dejan leer desde la apatía y el conformismo. O al menos eso nos gustaría creer.

La primera evocación nos lleva de viaje en compañía de Marco Polo a las Ciudades Invisibles, el inclasificable y fascinante libro de Italo Calvino en el que Polo le cuenta a Kublai Kan cómo son las ciudades –todas con nombre de mujer- de un absurdo imperio que jamás llegará a conocer. Agrupadas en distintos epígrafes –las ciudades y el deseo, las ciudades y la memoria, las ciudades tenues... constituyen una variada muestra, tan improbable y mágica como real, de las distintas maneras como los humanos hemos concebido el hecho de convivir en un espacio más o menos urbano. Lo que sigue constituye el final del libro.

“El atlas del Gran Kan contiene también los mapas de las tierras prometidas visitadas con el pensamiento pero todavía no descubiertas o fundadas: la Nueva Atlántida, Utopía, la Ciudad del Sol, Océana, Tamoé, Armonía, New Lamark, Icaria.”



Pregunta Kublai a Marco:

-Tú que exploras a tu alrededor y ves los signos, sabrás decirme hacia cuál de esos futuros nos impulsan los vientos propicios.

-Para llegar a esos puertos no sabría trazar la ruta en la carta ni fijar la fecha de arribo. A veces me basta un retazo que se abre en medio de un paisaje incongruente, unas luces que afloran en la niebla, el diálogo de dos transeúntes que se encuentran en pleno trajín, para pensar que a partir de ahí juntaré pedazo a pedazo la ciudad perfecta, hecha de fragmentos mezclados con el resto, de instantes separados por intervalos, de señales que uno envía y no sabe quién las recibe. Si te digo que la ciudad hacia la cual tiende mi viaje es

discontinua en el espacio y en el tiempo, a veces rala, a veces densa, no creas que hay que dejar de buscarla. Quizás mientras nosotros hablamos está asomando, esparcida dentro de los confines de tu imperio; puedes rastreárla, pero de la manera que te he dicho.

El Gran Kan ya estaba hojeando en su atlas los mapas de las ciudades amenazadoras de las pesadillas y las maldiciones: Enoch, Babilonia, Yahóo, Butúa, Brave New World.

Dice:

-Todo es inútil, si el último fondeadero no puede ser sino la ciudad infernal, y donde, allí en el fondo, en una espiral cada vez más cerrada, nos absorbe la corriente.

Y Polo:

-El infierno de los vivos no es algo por venir; hay uno, el que ya existe aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Hay dos maneras de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de dejar de verlo. La segunda es arriesgada y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio.

X Certamen de Narrativa Social Al Margen

El próximo día 30 de noviembre finaliza el plazo para enviar tu obra. Consulta las bases en nuestra página web: ateneoalmargen.org
¡Esperamos tu participación!

**iCOLABORA CON
AL MARGEN!
MÁNDANOS
TUS ARTÍCULOS,
DIBUJOS, POESÍAS.
PONTE EN
CONTACTO CON
NOSOTROS.**



P.A.R.R.Ú.S.

1976-1988

Continuamos en este número con la publicación de una selección de los mejores ejemplos de la actividad parrusera que a lo largo de los años 80 engalanó las calles de la ciudad de Valencia con su humor políticamente incorrecto. En este caso hemos destacado algunos que demuestran su perspicacia y su atemporalidad, tanto es así que podrían publicarse ahora mismo y serían de total actualidad. También queda patente en ellos el papel revulsivo de la blasfemia. ¡Que usted los disfrute!

P.A.R.R.Ú.S.



III AMAGUEU ELS
PATOS, EL PAPA
APLEGA !!!

P.A.R.R.Ú.S.

EL PARTIDO QUE NO CAMBIA DE DETERGENTE

CAPITULO 2^o
SECCION 1^o
ARTICULO 17-3



"TODA PERSONA DETENIDA
DEBE SER INFORMADA
SOBRE LAS DIFERENTES
CLASES DE TORTURA A LAS
QUE PUEDE SER SOMETIDO
SEGUN ESTABLECE LA LEY"



¿ SI HUBIESES
NACIDO EN
ALEMANIA
SEGUIRIAS SIENDO
PATRIOTA ESPAÑOL ?



EL DIA QUE SE LES TERMINE
LA CRISIS Y LOS TERRORISTAS
A QUIEN LE ECHARAN LA CULPA?



SI QUIERES LLAMAR
LA ABSTENCION :
VOTA P.A.R.R.Ú.S.



- ABUELITA ¿QUE ES LA REGLA ?
- LA ESTUPIDEZ HIJA MIA, LA ESTUPIDEZ
- Y CESSO QUE ES ?
- PUES... DECLARAR A HACIENDA, VOTAR,
CREER EN LOS POLITICOS, PEGARSE
POR LAS BANDERAS



P.A.R.R.Ú.S.

GOBIERNO
SOCIALISTA :
TRANQUILITAT
CAPITALISTA.



La rima indistinta

Pensé en buscar en la guía un mecánico de libros que llenara de aire las palabras de bibliotecas perdidas y me encendí de tu cuerpo. Un cuerpo polaco, de azulina sangre, domador de caballos y estirado al sol como una loncha de índices. Sin epílogo, pues todo fin es nefasto, pero tan bueno, que ni siquiera he caído por la librería a comprarlo. De caracteres negros como tu cabello para que contraste el balbuceo con el virtuosismo de tus caricias. Una obra sin casco, pero de mucha pluma, y con números como flores paradisíacas y con espejos rotos de mujeres solitarias enfadadas. Mi mirada afónica, mis pasos temblorosos y tu veneno al punto no recluirán los dedos en saliva para pasar esta hoja que contiene tu instante demasiado mirífico. Toco, pruebo a reventar, hielo tus alturas y el huracán de tus ojos me despierta al estilo de palacio, despacio. Quiero prender la armonía de tu sonrisa y que dé color a las ojeras de tus desvelos. Extingo el futuro de la brasa y disparo el licor que te hace callar. Me recojo en el afterhours y, contrito y raro como tus pezones, apelazo tu piel como miel. El autor no contestaba de pequeño y, a pesar de tu castigo, sólo arrasó vinagre en la herida cualquiera de tu voz. Mi



lectora, mi fiel traidora, mi exuberante traductora, mi secta para vibrar, mi todo sin ti, mi ayer trajeado, brulote de risas, mi arcón de puños de camisa, mi bailoteo sin amanecer, mi tobogán parlamentario, mi niña nueva, mi recurrente olvido, mi drogada obsesión, mi automático roñado, mi cornisa negra... Y recuerdo qué gozada que la llave lleve a la puerta y derrumbe el planeta de murallas explotadas. Ex-momia con telarañas afrutadas y aflautadas, te conmino a esclavizar tu ropa bajo las estanterías y dejarme observarte sin verme, cuerpo de lomo róseo y frugal. Atravieso la nada brumosa y el sujetador del alcohol ciñe mi pensamiento de tus labios gráficos y con la estampa del escanciador. Las penas terminan, los caracoles mueren, las estrellas se apagan, pero la luz broncea de silencio este versículo desplegable que es tu mantra de cuerpo en mi alma salada.

Apenas leo mientras tú tomas el sol.

ALFREDO VELASCO

¿QUE HAY DE NUEVO?

Periódico surrealista de contrainformación, n. 4 (mayo 1996)
Página 1: Pequeño diccionario para la gran commoción

CORRIENTE ALTERNA: El 23 de noviembre, al principio de la huelga de ferrocarriles, un 62% de los franceses apoyaban o sostenían la protesta. Dos semanas después, al cabo de penosas caminatas al alba, esperas bajo un frío glacial e interminables embotellamientos, un 59% de los franceses mantienen su respaldo.

Más allá del apoyo o la resignación ante la protesta, los franceses han sabido estar a la altura de las circunstancias. Lo mejor de sí mismos ha brotado ante las dificultades: la solidaridad, la ayuda al desconocido, el arreglo improvisado, incluso la sonrisa.

Enric González,
El País, 10-12-1995

ECLIPSE: Los dos jóvenes enamorados que se lanzaron el pasado sábado desde el puente de Silva dejaron por escrito a sus padres una carta

en la que explicaban sus razones para tomar tan trágica decisión. Entre otras consideraciones personales les decían que les querían, que el asunto no iba con ellos, pero que el mundo que ambos querían no era el mundo que les tocaba vivir, que por tanto preferían morir juntos a enfrentarse a la idea de que su amor mermara lo más mínimo.

Canarias Siete, 26-9-95

ESPÍRITU EMPRESARIAL: El 60% de los directivos alemanes sufren neurosis. Los jefes están trastornados, según un estudio sobre 116 grandes empresas: el ansia de poder y narcisismo, el fanatismo del orden y la misantropía abundan entre los jefes.

Der Spiegel, 16-10-95

El imperdible



No me encuentro a mí mismo.
Yo, un imperdible
que se jactaba
de no haberse extraviado nunca,
me perdí anoche
con una vulgar aguja
en un pajar.
Aún nos andan buscando.

Décimas a los 33 mineros atrapados en la mina San José

Que nadie se preste a engaño

Que nadie se preste a engaño por la tan feliz noticia, porque ha sido la codicia la que "laboreó" el daño.

1

En la mina San José el viernes 6 de agosto, un derrumbe muestra el rostro de los dueños, su tupé. Cual pelao con bisoné luciendo mechas de engaño, explotaban con amaño la mina de cobre y oro, entre fallas, deterioro que nadie se preste a engaño.

2

Los dueños Alejandro Bohn y un tal Kemeny Marcelo, sólo aman el subsuelo las ganancias del filón. No importa si el armazón de la mina es la avaricia, total tienen de franquicia sus relaciones políticas que seguirán más graníticas por la tan feliz noticia.

3

Piñera ahora queda de actor de novela pobre, porque a la mina de cobre va más que a la Moneda. Le gusta el foco, la rueda de prensa es su delicia, pero en Chile la justicia ta' en una mina atrapada, pero nadie dice nada porque ha sido la codicia.

La Tierra Arde

El tiempo se mueve en mis brazos son las varillas de un reloj que ya no hace Tic-tac.

No espera a nadie ni nada espera de nadie.

En mi cuerpo ya no hay rastros de drogas y mi locura, la vuestra nunca fue tan febril.

4

En Chile el menosprecio escolta al ruin mercado, y en el gobierno instalado el capitán del desprecio. Por la vida no hay aprecio todo es discurso y engaño, la mentira es del tamaño y el largo de Chile entero, la avaricia del usurero la que laboreó el daño.

Despedida

33 son los mineros atrapados bajo tierra, donde la vida se aferra a su optimismo y aleros. 32 son los Guerreros Mapuche en huelga de hambre, el apoyo es un estambre que teje el esperanzado, pues ambos están amarrados por el desdén y su alambre. Esa mina San José se asemeja a Chile todo, ganancia el único modo ¿el de abajo?, para qué. Así les va, así fue con sus tristes salmoneras, forestales y mineras están enterrando a Chile, con sus políticas viles sepultan la patria entera.

Beto

La tierra arde Y se eleva Y en mí sólo queda la imagen de una gigantesca Montaña Excelsa Eterna Para siempre Que sobrevivirá por encima de nuestros egos de nuestros presuntuosos logros.

Eterno

Dime

No creíste que podrías vencer cuando, renunciando a las armas, lucharas contra tu propia imagen por tu liberación.

Nunca podrás mirarte a los espejos que te muestran débil o altivo, impávido o cobarde, según tus deseos...

Te lo dijeron pero no lo creíste... En el país sin espejos, «¿cuál será tu rostro?», te preguntarás entonces una vez más, y lo sabrás si quieres dejar que la respuesta llegue por sí sola...

¿Qué tienes que perder si la búsqueda es la única realidad posible?

¿Cuál es el camino? se pregunta el que marcha sin saberlo por el único camino por donde puede llegar. ¿Llegar adónde? si él ya está allí aunque no pueda saber aún que ha ganado.

¿Hay alguna competición más temible que aquella en que tú eres el único y obstinado participante?

¿Pero cómo se puede luchar cuando el adversario lleva como amuleto sólo tu rostro?

«Pierde toda esperanza», te dijeron para que pudieses esperar de verdad. Pero, dime, ¿de qué le sirve la esperanza al que lo tiene ya todo? ¿O saber el camino de vuelta al que ya ha llegado?

Elena Popescu

O imperio do tacto

1

As túas mans poñen ás nos meus brazos abolídos os teus dedos tecen lirios no meu prado muscular

2

Na pel que estaba durmida Un gato bota a miañar Sinto que me enche de vida Este denso e lento inar

3

na miña atroz curvatura na miña canseira antiga estás a darlle lectura a unha gamela perdida

4

Con ánimo claro e fero Estás deseñando a flor Que engalana o meu amor Libre xa do seu veneno

5

O ritmo da rima é raro O teu torso é convexo Cóncavo o meu pensamento O meu corazón escravo

6

Os sons semellan doídos latexando saudosos Nas cunchas dos meus oídos reverberan melodiosos

7

A luz que entra filtrada Polas fírgas do meu ser Parece estar peneirada na rosada do mencer

8

Se alguéun por min pregunta Dille que estou en prisión Non me queira amor ceibar Do peso destes grillóns

9

Agora que o tempo é dado De marcharmos vitoriosos Deste encontro desexado Biquémonos só cos ollos

10

Confiando xa no fado Tímido e agarimoso Do ir seguro e pausado Ao noso encontro ditoso

Sara Ares Cambeiro

Escultura de Soledad

Una dama bella salió de la nada. Mientras el universo se carcajeaba como un demente consumado. Allá a lo lejos se escuchaba una vieja melodía de jazz negro; mientras el ejecutante lloraba sus desdichas eternas. Un pájaro de pecho azul se deslizó suavemente sobre la rama de un árbol enfermo, y dejó caer su cuerpo liviano... La hermosa fémina tenía el rostro lívido, y las lágrimas caían al suelo, como, monedas de plata. ¡Maldita vital!, exclamó la hembra dotada de una especial beldad. Se escuchó el pecho ahí donde habita el corazón; y en lugar de los latidos, era el réquiem de Mozart quien la mantenía "viva" ... Buscaba un lugar donde dejar descansar sus huesos débiles; y hundirse en sí misma. Nada.

El Seis



DECRETO-LEY SOBRE TRATAMIENTOS Y HONORES A LA SELECCIÓN NACIONAL

El Gobierno de España, de esa España que ha asombrado y admirado al mundo entero, trayéndose desde Sudáfrica el más preciado y anhelado trofeo, ha aprobado una serie de importantes medidas destinadas a consolidar esa alegría y ese optimismo nacionales que, sin duda, nos permitirán salir de la crisis y ver crecer brotes verdes por doquier, escondiendo así varios puestos en la lista de las economías más poderosas del planeta. Algo lógico, por otra parte, porque vamos a ver: ¿en qué posición quedaron en el reciente Mundial de Fútbol naciones otrora tan poderosas como Alemania, Francia, Italia, Japón, Inglaterra o los mismos EE.UU.? ¡Pues a joderse!

Por todas estas poderosas razones, el Consejo de Ministros de España (antes Estado español) decreta:

Art. 1º: En todas las plazas de España, ocupando los mismos espacios que disfrutara el difunto Generalísimo, se erigirán estatuas ecuestres de Iniesta, aunque en lugar de la espada que lucía gallardamente el Caudillo, nuestro nuevo Héroe Nacional portará un gran balón.

Art. 2º: El alumnado de todos los colegios, incluidos los religiosos (y al que se niegue ahora sí que le retiramos las subvenciones) usará a partir del curso 2010-2011 uniforme formado por camisa o suéter rojo y pantalón o faldita plisada azul, según el género (antes sexo).

Art. 3º: La alineación de España en la final del Mundial se incluirá en los libros de texto, sustituyendo a las listas de los reyes godos, los hijos de Jacob y los apóstoles (esto último sólo en las escuelas públicas), puesto que tales conocimientos ya no despiertan el interés de los estudiantes, ni aportan gran cosa a su formación.

Art. 4º: Se concede a todas las glorias del Mundial, incluidos reservas, médicos, psicólogos, cocineros y Manolo el del Bombo el grado de Capitán General, con los privilegios, honores y retribuciones que tal rango conlleva.

Art. 5º: El Gobierno recompensará el patriotismo de todo español (y española) que acredite su apoyo al Equipo Nacional, según el siguiente baremo:

2.000 € por haberse gastado un dineral para acudir con la selección a Sudáfrica.

1.500 € por ver todos los partidos de España en la tele o el bar (siempre que se lleve bufanda o camiseta roja).

1.000 € por acudir a la gran manifestación de euforia colectiva en Madrid.

500 € por participar en actos de afirmación nacional en otras localidades.

1.000 € adicionales si esas manifestaciones tuvieron lugar en Catalunya, País Vasco o Galicia.

100 € por colocar la enseña nacional durante más de un mes en el balcón.

500 € adicionales si la bandera se colocó en balcones de las comunidades anteriormente citadas.

Así lo ordenamos y firmamos en Madrid, a 18 de julio de 2010
ZP y VB

Pasamos revista



En Veu Alta

A pesar de no ser una revista libertaria de las llamadas históricas, tampoco puede decirse que sea una publicación nueva; y no lo es porque EN VEU ALTA ya ha sacado varios números (el que comentamos es el nº 5, II Época) y también porque la gente que lo edita tiene una dilatada trayectoria en este mundillo: "AlBesòs", "Antisistema", etc.

En este número (16 páginas), que corresponde a julio/agosto de 2010, contiene variados e interesantes artículos sobre prisiones, control ciudadano, crisis económica y reforma laboral, feminismo y prostitución, la otra cara del mundial de Sudáfrica, mujer y alimentación, la cumbre de Toronto, la guerra de Afganistán, patriarcado y capitalismo, historia (reseña sobre la muerte de Sara Berenguer) así como secciones sobre libros, cultura, convocatorias, poesía, etc.

Una presentación moderna y amena, con titulares atractivos y columnas laterales para numerosas noticias de luchas alternativas y noticias del movimiento libertario internacional, hacen de EN VEU ALTA un periódico anarquista que se deja leer y que gusta por su variedad de contenidos y su frescura.

Se edita en Barcelona (con más contenidos en castellano que en catalán), con una tirada de 4.000 ejemplares, de distribución gratuita, variadas ilustraciones (algunas en color). Para colaboraciones y pedidos: enveualta@gmail.com



Cine

Conocerás al hombre de tus sueños

Comedia / Color / 98 m. / 2010 / España-USA

Dirección y guión: Woody Allen

Intérpretes: Naomi Watts, Anthony Hopkins, Antonio Banderas, Josh Brolin, Gemma Jones, Freida Pinto, Lucy Punch

No vamos a decir nada nuevo (y además perdemos algún amigo) si afirmamos que Woody Allen es un genio, pero su extensa filmografía lo está demostrando de manera indiscutible. Otra cosa es que se le puedan hacer objeciones a la forma en que aborda (o ignora) las cuestiones políticas y los asuntos sociales.

En sus obras (casi todas maestras) los personajes suelen pertenecer en su gran mayoría a las clases medias (artistas, profesores, médicos, empresarios, etc.) y la trama versa sobre las relaciones y los conflictos humanos, familiares o sentimentales. Pero ese mundo de los sentimientos y la convivencia lo conoce y muestra a la perfección, poniendo al descubierto las miserias humanas y la hipocresía de los

convencionalismos sociales. ¿No es eso también política? Muchos pensamos que sí, y aunque no sea Ken Loach ni a sus protagonistas los sitúe entre los obreros enfrentados al capitalismo salvaje, lo cierto es que sus historias ponen el dedo en la llaga de las contradicciones del actual sistema.

Pero centrándonos en su última película, hay que volver a reconocerle a W. Allen su maestría a la hora de elegir y dirigir a los actores, de construir diálogos sorprendentes o para encontrar esos rincones tranquilos y entrañables, que milagrosamente sobreviven en ciudades tan frenéticas como Nueva York (escenario habitual para Allen) o Londres, marco al que ha trasladado varios de sus recientes filmes.

“Conocerás al hombre de tus sueños” recoge las vidas de varios personajes cuyas pasiones, ambiciones y angustias originarán todo tipo de conflictos que van desde la traición a la pareja o al mejor amigo, el miedo a la soledad y la vejez hasta las críticas al mundillo de las editoriales o las galerías de arte. La familia, como en todas las obras de Woody Allen,



sale muy mal parada y la mirada ácida y bondadosa al mismo tiempo sobre la eterna búsqueda del verdadero amor vuelve a mostrarnos escenas y diálogos cargados de ternura y belleza.

La fotografía nos ofrece momentos de gran placer estético y el trabajo de los actores es -como siempre logra este director- sensacional; quizás el único que no está al gran nivel del resto sea el español Antonio Banderas, cuya inclusión en el elenco parece ser una imposición de los productores.



Evitar no es tragarse

EVITAR NO ES TRAGAR

Cómic

2ª edición

La Colla Xicalla

Valencia – 2010

“Nuestros barrios son nuestro mundo y salir o no de ellos debe ser nuestra elección, pero de momento queremos vivir dignamente en ellos, con nuestra gente, nuestros y nuestras colegas y con quien venga o vaya.

Pero si no nos dejan, ¿entonces qué pasa? Que ante la pobreza y nuestras dificultades acuden los servicios sociales, la policía, la justicia... y no son la solución a nuestros problemas.

Mientras tanto todos y todas somos personajes de esta historia y nos toca menear ficha y cuanto más sepamos mejor nos irá”.

Ésta es la presentación de la segunda edición del cómic “Evitar no es tragarse” que después de un largo tiempo de trabajo y con la colaboración de amigas y amigos dibujantes hemos conseguido editar.

La falta y complicada información que envuelven las leyes en general y la del menor en particu-

lar ha sido una preocupación para la Colla Xicalla desde sus inicios como colectivo. Ya hace unos 10 años se editó la primera edición de este cómic que pensamos ha sido útil para muchos chavales y chavalas así como para las personas que estamos cerca de ellos y ellas.

Esta utilidad junto con los cambios, y no a mejor, que ha sufrido la ley 5/2000 de responsabilidad penal de menores desde su puesta en práctica en enero de 2001 hasta hoy, es lo que nos ha motivado a actualizar y editar de nuevo este material en formato cómic donde de manera cercana y sencilla se informa del funcionamiento de dicha ley y de las cárceles donde se ejecutan una buena parte de las medidas que ésta propone.

Hemos sacado 1.000 copias encuadradas y a todo color con la idea de que llegue a todos y todas los y las chavalas que lo puedan necesitar. Por este motivo y para poder autogestionar su edición lo distribuimos a colectivos, distribuidoras, entidades, grupos o a quien lo pueda pagar a 4€. Podéis poneros en contacto con la Colla Xicalla mediante correo electrónico para

que os lo hagamos llegar: collaxicalla@yahoo.es

¡¡Porque evitar no es tragarse, porque es necesario conocer y denunciar el entramado que el Estado tiene montado para privarles de libertad a partir de los 14 años porque se criminaliza la pobreza y por que l@s niñ@s en peligro no son peligros@s!!!



El racismo consigue votos

Aunque lo más comentado este verano ha sido la decisión del gobierno francés de expulsar a centenares de gitanos de origen rumano, lo cierto es que el racismo y la xenofobia han entrado con fuerza en las diferentes campañas electorales a medida que la crisis económica y el paro se van cebando con los sectores más pobres de la ciudadanía.

Que nuestros países son más racistas ya lo habíamos comprobado con motivo de campañas orquestadas contra los extranjeros por motivos de drogas, delincuencia o prostitución. Ha bastado un atraco, una agresión sexual, una pelea en una discoteca para que la prensa y a continuación eso que se llama "opinión pública" se hayan lanzado contra los trabajadores extranjeros y sus familias como si todos los rumanos, ecuatorianos o marroquíes fueran culpables de los acciones de uno de sus compatriotas.

Pero no deja de ser ilustrativo de la doble moral que rige la política europea, que se centren en Sarkozy todas las críticas por sus racistas normas, cuando han sido todos los gobiernos europeos los que han implantado las políticas contra la inmigración, el blindaje de las fronteras de la UE, los centros de internamiento y las expulsiones de trabajadores extranjeros.



Una verdad de Perogrullo es que si los franceses, los españoles, los italianos o los belgas fueran mayoritariamente antirracistas, ninguno de los candidatos a sus diferentes gobiernos (nacional, regional o municipal) come-

tería la estupidez de poner en el primer punto de sus programas electorales la expulsión de los extranjeros. Lo que está ocurriendo es que otros partidos, viendo como suben los votos de la ultraderecha, incluso en el electorado de zonas obreras, no han dudado en copiar el mensaje xenófobo para intentar arrebatar los votos de los parados y jóvenes sin futuro a estos grupos fascistas.

Para el movimiento libertario este fenómeno representa un peligroso giro social hacia posiciones autoritarias y racistas, por lo que debemos imponernos la tarea de difundir valores de solidaridad entre todos los pueblos y razas, al mismo tiempo que no podemos cesar en nuestros ataques contra los verdaderos culpables de la pobreza, el paro y la precariedad, que no son otros que esos mismos políticos y sus amos los banqueros y grandes empresarios.

Comienzo del curso ateneístico

Por más ganas e ilusión que uno/a tenga (que no es el caso) durante el tórrido y pegajoso estío valenciano es imposible pensar en algo que no sea beber cerveza y echar la siesta. Por ésta y no otras razones es por lo que durante el verano se suspenden hasta otoñal aviso todas las actividades (excepto las vitales) del Ateneo Libertario Al Margen.

Una vez superada la estación de los cruceros y los chiringuitos, Al Margen reanuda sus actividades culturales, lúdicas y sensoriales. Ciertamente nuestro local no está a un tiro de piedra de todos los seguidores y amigos que tenemos dispersos por el orbe, pero la técnica cada vez nos acorta más las distancias y quién sabe si cualquier día aparecéis por aquí a compartir alegrías y conocimientos.

El programa de actos se seguirá preparando por meses y publicándose en nuestra web y otros medios afines. No obstante ya podemos adelantar que hay actividades fijas y tradicionales que tienen sus días y horarios habituales. Por ejemplo el cine (segundo y último viernes de cada mes, a las 22 h.) o el senderismo (que se programa para el primer sábado del mes).

Luego también irán apareciendo las exposiciones, las charlas, las cenas, el teatro y otros actos que irán surgiendo según avance el curso. Gracias a Internet todo el mundo puede participar de algún modo (revista, cuentos, biblioteca digital, etc.)

Por cierto, os queda hasta el 30 de noviembre para mandar vuestras obras al X Certamen de Narrativa Social de Al Margen.

Jornadas en el CSA La Residencia

El segundo fin de semana de septiembre se realizaron unas jornadas de encuentro y reflexión en el CSA La Residencia (València). El viernes se abordó la problemática del consumo de drogas en los espacios y actividades gestionados por los colectivos sociales del ámbito libertario en nuestra ciudad.

El sábado el debate consistió en un paseo por la evolución de los colectivos libertarios de la ciudad desde los años ochenta (con la presencia de personas que participaron en colectivos como el Grupo Ecologista Libertario, MOC o FIJL) hasta nuestros días. El debate sobre el funcionamiento actual se realizó a través del texto recientemente publicado por L'Espill "La Miseria de la Subversión o la subversión de la Miseria" (se puede encontrar en Internet) donde se plantean algunas de las miserias del guetto en que, en demasiadas ocasiones, caemos.

Dada la numerosa asistencia, y puede que una cierta falta de concreción de objetivos, los debates no fueron todo lo fructíferos que pudiesen haber sido, pero demostraron que existe un claro interés por superar prácticas y bucles en los que caemos demasiadas veces desde hace demasiado tiempo.

Que el consumismo ligado a la autogestión de nuestro ocio nos hace caer en contradicciones evidentes y proyectar una imagen en ocasiones patética, hacia quien se acerca a nosotros, parece evidente. Que estamos anclados en prácticas muchas veces viciadas que permiten el florecimiento de actitudes inaceptables y dinámicas derrotistas y autorreferenciales, también.

Cómo superar esas dinámicas y situaciones, ya no resulta tan evidente y es de una necesidad imperiosa actuar para desbrozar el camino que permita acabar con ellas.

Saludamos este tipo de iniciativas y animamos a seguir promoviéndolas. Larga vida a La Residencia y ánimo a los corazones que luchan por no conformarse.

Represión fiestas populares

Con motivo de las fiestas populares de Gràcia y Sants los poderes establecidos han vuelto a demostrar cuáles son las fiestas que les interesa promocionar y cuáles son las que van a reprimir policial y jurídicamente en el futuro. En estos dos barrios barceloneses se han venido celebrando desde finales de la dictadura unas fiestas autogestionadas y de contenidos variados, sin descartar los reivindicativos.

Los motivos esgrimidos este año por las autoridades para mandar a los Mossos d'Esquadra a reprimir a los vecinos han sido la prohibición de un acto de bienvenida popular a la ex presa libertaria Laura Riera (en el caso de Gràcia) y de un brindis antirrepresentativo (prohibido por el juez en Sants).

Con el pretexto de que se trataba de actos de exaltación al terrorismo se ha reprimido a ciudadanos que desde hace años celebran en libertad y concordia las fiestas de su barrio, creando comisiones de vecinos y colectivos que deciden los actos que se van a celebrar, al margen de los costosos y aburridos espectáculos que suelen montar los ayuntamientos. Pero no es algo que haya sucedido exclusivamente este año en Barcelona, por la puesta en libertad de Laura (tras nueve años injustamente encarcelada por su compromiso con las luchas sociales) ya que tales cargas policiales se han repetido en otras ocasiones y en otros lugares.

Parece ser que a los que pretenden gobernarnos no les molestan festejos donde se maltrata a los animales, se denigra la imagen de la mujer y se despilfarran los impuestos municipales. A los jueces y alcaldes parece que les preocupa más que los vecinos organicen sus fiestas de forma autogestionada, y que están encantados con las corridas de toros, los lanzamientos de tomates, los conciertos de postín, las procesiones y cualquier espectáculo donde impere el mal gusto, el consumismo y el embrutecimiento que producen el ruido y el alcohol incontrolados.

Para ellos son preferibles los horteras y borrachos a los jóvenes y mayores con inquietudes y capacidad de divertirse sin olvidar ni a los que luchan ni a los que nos explotan.

Sin ánimo de polémica

Hemos pasado tantos años los grupos libertarios viviendo y actuando de espaldas al resto del movimiento (cuando no en clara hostilidad) que cualquier iniciativa de diálogo y coordinación nos parece loable y oportuna.

Sin embargo, si dichas propuestas no se unifican y apoyan por el máximo de ateneos y colectivos, corremos el riesgo de multiplicar los esfuerzos y retrasar la confluencia en encuentros generales. Decimos esto porque nos han llegado varias convocatorias que proponen reuniones de intercambio entre grupos o publicaciones del ámbito libertario, seguramente porque han surgido en varios sitios al mismo tiempo.

No ponemos en duda la buena voluntad de quienes lanzan todas estas ideas, lo que sí queremos sugerir es que cuando se hagan públicos estos llamamientos por separado, después hay que seguir con esa buena predisposición e intentar juntar las distintas convocatorias en una general que evite la dispersión y rentabilice el esfuerzo que suponen viajes, reuniones, fotocopias y demás materiales de debate.

Continuando con el tema de la coordinación, tenemos que celebrar la aparición de un listado de ateneos y grupos libertarios que han confeccionado los compañeros de www.alasbarricadas.org, un interesante y útil Directorio de iniciativas libertarias (ateneos, casas okupadas, bibliotecas, radios libres, etc.)

En cuanto a las Ferias del Libro Anarquista, un fenómeno que se va extendiendo rápidamente, tenemos que añadir a la extensa lista que publicamos en el número anterior la de Compostela, que se nos había quedado en el tintero. Seguro que aún falta alguna más.

Teatro libertario mexicano en Valencia



Organizado por nuestro ateneo, tuvo lugar el pasado 31 de julio, en el CSO del proyecto Mayhem, la representación teatral "La Constitución ha muerto" del grupo de teatro mexicano Cronopiatl.

La obra, coincidiendo con el centenario de la revolución mexicana, está centrada en los últimos días de la vida de Ricardo Flores Magón y su asesinato en una prisión estadounidense. Con una loable sencillez de medios y sin apenas apoyos escenográficos, refleja los principales puntos del discurso magonista.

Montada en torno al diálogo entre Flores Magón y su carcelero, con la inclusión de un personaje femenino imaginario que sirve de contrapunto a la acción, consigue transmitir aquello que pretende, echándose de menos en todo caso, un mayor énfasis en la dramaturgia que dote al discurso duro y seco del protagonista de mayor dinamismo y riqueza en su desarrollo dramático.

Antes de la representación, hubo un coloquio en el que las compañeras/os mexicanos, dieron un rápido pero intenso repaso a los principales acontecimientos de la historia de México en los cien años de Revolución e intentaron contestar algunas de las perplejidades que suscita la actualidad de su país.

Entre una y otra cosa, hubo una cena de hermandad en la que corrieron la cerveza y el buen rollo, a pesar del intenso calor.

PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta en Bancaja nº: 2077-0001-27-3102260473 y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- II CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6
- VIII CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 7,50
- IX CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6
- PEPE EL OKUPA, A. Ibáñez/E. Corzo, 2,50
- LAS AVENTURAS DE WIKI EL PINGÜINO, Juan José Garfia, 1,50
- PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO, Juan Peiró, 3
- ERICH MÜHSAM, Agustín Souchy, 2,50
- ARTICULOS PEREcederos, Antonio Pérez Collado, 3,75
- BREVARIO PARA OVEJAS NEGRAS, Antonio Pérez Collado, 4,25
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, Voro Puchades, 4,25
- ASCONA, Erich Mühsam, 2,50
- QUERIDAS CADENAS, A. Pérez Collado, 5
- SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA, La Boétie, 2
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10
- GUIX D'ATZUCAC, Vicent Martínez i Aguilar, 8
- CENESTESIA, José Mª Nunes, 10
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE, Gabriel Pombo da Silva, 5,5
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50
- EL INRI, El Bobo de Koria, 5
- AL MARGEN y ADYACENTES, CD de Lucho Roa, 10
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6
- VAGOS Y MALEANTES, CD de Caldito, 7
- DESDE EL PUENTE DE ADEMÚZ A ZAPADORES, DVD, 5
- RUMBO AL MARGEN, DVD, 5
- LA VESPA VERDE, DVD, 5

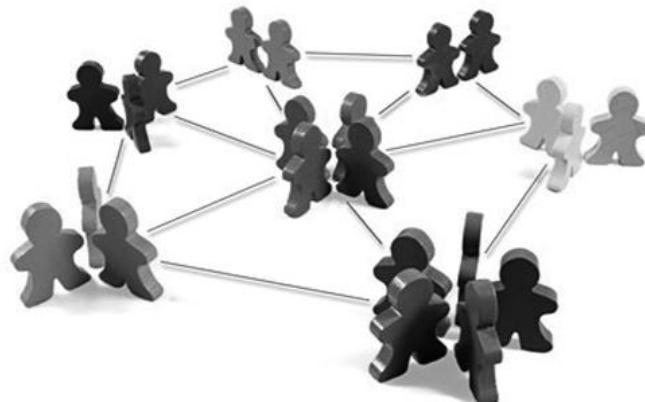


LA INTERNET

¿LOS AMIGOS DE MIS AMIGAS SON MIS AMIGOS? ¿EN RED O A CAÑA?

El debate sobre las llamadas redes sociales en Internet está ocupando cada vez más espacios en los medios de formación de masas y en casi todos los espacios de debate cotidianos. La cuestión pensamos que tiene la suficiente enjundia como para dedicarle un dossier específico en el próximo número ya que en un breve espacio como este no caben la diversidad de opiniones y posibilidades que confluyen.

Invitaremos a participar a personas y colectivos con larga trayectoria y amplio criterio en este tema con recomendaciones sobre maneras de estar, situaciones a evitar o posibilidades en principio insospechadas. Pero de manera especial os hacemos una invitación a *td+s l+s lector+s* para que digáis la vuestra sobre esta especie de viaje a un mundo paralelo (*¿o para lel+s?*) donde la palabra amistad demasiadas veces pierde su significado en el trayecto. Esperamos que déis a conocer vuestra personal forma de relacionaros en ese terreno, si lo hacéis, qué plataformas utilizáis y por qué, si tomáis algún tipo de prevención u os lanzáis de cabeza, etc., etc.



PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

Bar LA MANOLA - C/Corona, Barrio del Carmen- Valencia/ Librería ENTRELINEAS - Frente al Instituto de Sedaví/ CGT - Avda. del Cid, 154 - Valencia/ AKELARRE - C/Derechos, 34 - Valencia/ Distribuidora SOROLL - Valencia/ Librería PRIMADO - Primado Reig, 102 - Valencia/ CNT - C/Cuenca, 80 - Valencia/ Llibreria SAHIRI - C/Danzas, 5 - Valencia/ Papereria ANDRÉS - C/Valencia, 4 - Canals/ ZAPATENEO - C/Zapatería Kalea, 95, Gasteiz/ VIRUS - C/Aurora, 23, Barcelona/ TRAFICANTES DE SUEÑOS - C/Embajadores, 35, Madrid/ LA TAVERNAIRE - Chaflán C/Denia-C/Sevilla, Ruzafa - Valencia/ ESTEL NEGRE - C/Palau Reial, 9-2n, Ciutat de Mallorca/ TANGO Y TRUCO BAR - C/Calixto III (Zona Juan Llorens), Valencia/ LA MALATESTA - C/Jesús y María, 24, Madrid/ LA ROSA DE FOC - C/Joaquín Costa, 34, Barcelona/ QUIOSCO INMA - C/Císcar, 43, Valencia/ COMERCIO JUSTO - C/Carnissers, 8 B, Valencia.

Cabeceras libertarias

Fue el órgano de la Confederación Regional del País Valencià y portavoz de la CNT-AIT.

Salió en dos épocas diferentes, en la primera de 1976-1980 se publicaron 26 números y en la segunda de 1993-2000, que llevaba el subtítulo de "Confederació Regional del Treball de Llevant", 28 números.

Su periodicidad en algunas fases fue mensual, sobre todo en 1980, y en otros no publica más de cuatro números al año. Con 8 páginas y tamaño entre 21,5 x 31,5 se editó en multicopista al principio y desde el nº 7 a imprenta. En números iniciales cabecera en rojo y negro. Colaboraron cene-

tistas de renombre como Conrado Lizcano, Balius, Floreal Castilla, Federica Montseny, que tuvo una colaboración fija, Juan Beneyto y Andújar. Trató una gran diversidad de temas del ámbito sindical como la COS y la unidad sindical, huelgas de la región, pero también la de gasolineras de Cataluña o la del comercio de Madrid, 1º de mayo, mitin de San Sebastián de los Reyes, reforma y libertad sindical, conflictos del calzado y la construcción, acción sindical en la empresa. Otros temas que también trató fueron sobre el pacto de la Moncloa, Copel, temas de ecología, central de Cofrentes, enseñanza y universidades laborales, caso Scala, rememoración de mayo de 1968, manifiesto de Mujeres Libres, FAI, travestismo cene-

stico. Los ejemplares de 1979 insertan varios escritos contra las elecciones sindicales, y sobre estrategia sindical de CNT, unidad y anarcosindicalismo, huelga general por la muerte de Valentín González,



ción y contra el catolicismo.

En la etapa de 1976-1980, periódico de altura, con artículos harto discutibles, bastante influenciado por el exilio, atento a las realidades laborales de la región y más que otros a los sucesos internacionales, y que refleja muchos de los hechos importantes de esos años a nivel orgánico, político y

sociolaboral, desapareciendo en el nº 25, según informa el CNT de abril de 1981, para potenciar el CNT, aunque conserva su redacción. A mediados de 1977 se observa una clara influencia del exilio tolosano, que coincide con el cambio de cabecera y de presentación del número ocho. En 1977-1978 anduvo por los 20.000 ejemplares y en algunos momentos se imprimió en Barcelona. En la etapa de los noventa no estuvo a la altura de ser el portavoz de una regional tan importante como la levantina, no pasó de ser un boletín sin grandes aspiraciones, con poco contenido y limitado a comunicados, convocatorias y actos del Comité Regional y de algunos sindicatos. Su composición indica que estuvo a cargo del Sindicat d'Oficis Varis de Valencia.

CARLES SANZ

LA TAPIA

Las paredes
son la imprenta de los pobres

LAPIDEMOS EL CAPITAL

¿QUIÉN TIRA LA PRIMERA PIEDRA?

El capitalismo tumbó el muro
pero le jodieron dos torres